

Informe Final del plan de trabajo como opción de grado en el marco del semillero de investigación en Comunicación, Género y Diversidad Sexual del programa profesional de Comunicación Social – Periodismo de UNIMINUTO VRLL

Imaginarios sociales de masculinidad presentes en los estudiantes hombres de los programas presenciales de UNIMINUTO VRLL y su relación con las violencias basadas en género.

Carlos Felipe Ángel Bacca
mayo 2018.

UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos.

Semillero de investigación en Comunicación, Género y Diversidad Sexual.

Comunicación Social – Periodismo.

Imaginarios sociales de masculinidad presentes en los estudiantes hombres de los programas presenciales de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos y su relación con las violencias basadas en género.

Carlos Felipe Ángel Bacca

mayo 2018

Tutora:

Francy Rocío Moncada Sierra

UNIMINUTO VRLL

Semillero de investigación en Comunicación, Género y Diversidad Sexual.

Comunicación Social – Periodismo.

Contenido

1. Contraportada _____	¡Error! Marcador no definido.
2. Resumen _____	5
3. Introducción _____	6
4. Planteamiento del problema _____	7
5. Objetivo General _____	9
6. Objetivos Específicos _____	9
7. Justificación _____	10
8. Marco teórico _____	12
9. Resumen Analítico Especializado _____	20
10. Marco referencial _____	28
11. Metodología _____	30
12. Identificar los imaginarios sociales que tienen los estudiantes hombres de los programas presenciales de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos _____	32
12.1. Trabajo Social	33
12.2. Comunicación Social – Periodismo	34
12.3. Administración de Empresas	36
12.4. Ingeniería Agroecológica	36
12.5. Tecnología en Comunicación Gráfica	37
12.6. Tecnología en Desarrollo de Software	37
12.7. Total de la población encuestada	38
13. Caracterizar las violencias basadas en género presentes los estudiantes encuestados de los programas presenciales de UNIMINUTO VRL. _____	40
13.1. Violencia psicoafectiva	40
13.2. Violencia económica	42
13.3. Violencia simbólica	44
13.4. Violencia física	47
13.5. Violencia social	49
13.6. Violencia sexual	51

14. Determinar las relaciones entre masculinidad hegemónica y las violencias basadas en género	54
15. Resultados	57
16. Conclusiones	58
17. Anexos	59
18. Referencias bibliográficas	67

2. Resumen

La presente investigación toma como eje central el estudio de los imaginarios sociales de masculinidad que tienen los estudiantes hombres de los programas en modalidad presencial de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en la sede Villavicencio, con el fin de describir las violencias basadas en género que estos estudiantes pueden ejercer y su relación con la masculinidad hegemónica.

Se recolecta la información por medio del método cuantitativo de la encuesta, con el fin de que nos permita analizar al 33% de los estudiantes hombres de estos programas. En este sentido para el desarrollo de esta investigación se aplicó el método interpretativo – hermenéutico el cual tiene un enfoque de análisis del discurso, y maneja la línea de investigación de Desarrollo Humano y Comunicación, y el clúster de Comunicación, Desarrollo Humano y Cambio Social.

De acuerdo a Kimmel (1997), Connell y Messerschmidt (2005) y Schongut (2012), la masculinidad hegemónica está asociada a la heterosexualidad y al control del poder por los hombres; a la renuncia a lo femenino; a la validación de la homosocialidad -es decir, la relación con sus pares- como la realmente importante y el canon de comparación; a la aprobación de la homofobia, y al sostenimiento del (hetero) sexismo (María del Carmen Rodríguez Menéndez, 2007)

Con este trabajo se deja claro que para ser hombre no es necesario obedecer ciertas normas sociales y mediáticas como el hecho de que “el hombre es el único proveedor de dinero en la casa, el hombre no tiene sentimientos, es heterosexual, tiene un enorme deseo sexual y pese a lo anterior se concibe mejor o más importante que una mujer”. Además de ello, debe cumplir a los ojos de los demás las características previamente mencionadas, pues si ocurre lo contrario, sería visto como “poco hombre”.

3. Introducción

El proyecto académico se realiza en el marco del semillero de investigación en Comunicación, Género y Diversidad Sexual del programa de Comunicación Social – Periodismo de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos y se aborda desde los estudios de género que se han realizado en Colombia y el mundo, los cuales permiten ver la masculinidad no como un objeto aislado, sino como un aspecto de una estructura mayor. Roberth Connell (1995, p.1)

Se toma como objeto de estudio a los estudiantes hombres que cursan los programas de modalidad presencial que oferta UNIMINUTO Villavicencio porque no se ha realizado una investigación al respecto en la Universidad y es importante para reflexionar sobre los índices de violencias que ejercen los hombres en los ámbitos laboral, familiar, académico, entre otros. Al igual que se aborda poco o nada en las personas del común.

Desde los estudios de género se reconoce a la masculinidad tradicional hegemónica como una serie de características presentes en la mayoría de los hombres, por ello inconscientemente esta masculinidad hegemónica necesita ser mantenida y defendida constantemente para que ellos mantengan su poderío. (Haywood y MacanGhail, 1996; Hickey y Fitzclarence, 1999; Kenway y Fitzclarence, 1997; Nilan, 2000; Pattman, Frosh y Phoneix, 1998; Swain, 2000, 2002, 2003).

Por eso se califican las «otras masculinidades» como «desviadas» del ideal hegemónico; quien participa de ellas puede incurrir en altos costes emocionales y sociales, siendo calificado de «marginado» (Connell, 1995; Pattman, Frosh y Phoneix, 1998; Renold, 2004).

Las perspectivas del mundo que se crean en las personas desde la familia y la escuela, son esenciales ya que construyen de una manera determinante la construcción de la masculinidad, pues su acción pedagógica funciona mediante códigos explícitos e implícitos de definición social que normaliza y/o naturaliza diferentes tipos de violencias entre hombres y mujeres.

De acuerdo a lo anterior, la pregunta académica por la que gira esta investigación es: ¿Cómo los imaginarios sociales sobre masculinidad influyen en la producción y reproducción de violencias basadas en género? La cual fue base para el desarrollo de los métodos de recolección de información aplicados para este proyecto académico.

4. Planteamiento del problema

La masculinidad no se mantiene constante en las personas así como el significado de las palabras cambia de una región a otra debido al constructo cultural, para David Gilmore (1994, p24) “la masculinidad se construye desde un ideal que no es simplemente un reflejo de la psicología individual sino parte de una cultura que determina una representación colectiva”. Aquello que va acorde con gustos, deseos y actos que caracterizan el comportamiento de una persona en comunidad.

Es decir aquellos imaginarios sociales generan representaciones de los hombres y de acuerdo a ello genera identidad para lo cual en este trabajo hace menester conocer si aquella identidad es acogida o impuesta en los estudiantes hombre que cursan los programas presenciales de UNIMINUTO Villavicencio.

El tipo de masculinidad construida por una persona genera consecuencias en ellos mismos y las personas que lo rodean. Elsa Guevara (2006, p3) La construcción social de la identidad masculina ocurre bajo dos formas: una forma objetiva producto de una configuración social determinada que otorga a los hombres una posición destacada en la sociedad y les ofrece mayores oportunidades y posibilidades de poder respecto a las mujeres; y una forma subjetiva que deriva de la representación que ellos hacen de esta posición y que sirve como marco de percepción e interpretación de su realidad.

Los hombres se encuentran en un intercambio social desde distintas posiciones de poder y prestigio que muchas veces genera competencias, conflictos y alianzas entre quienes están en una posición similar o para controlar a quienes no lo están.

Así, podemos sostener que las masculinidades son configuraciones de prácticas sociales, que se encuentran atravesadas por múltiples factores personales, económicos, culturales, sociales y políticos, y se producen a través de variados arreglos institucionales. De tal modo sus transformaciones son también complejas y multideterminadas. Leonor Faur (2004, p.54) “

El análisis de los imaginarios de masculinidad en los estudiantes hombres del programa de Comunicación Social - Periodismo surge ante la falta de investigaciones con respecto a la

masculinidad en UNIMINUTO VRL, lo cual generaba que no se tuviera una caracterización clara sobre ese tipo de ser hombre que llevan los estudiantes y su conciencia frente al hecho de comportarse de manera violenta o pacífica. Robert Connell (1995) afirma:

La masculinidad no es un objeto coherente acerca del cual se pueda producir una ciencia generalizadora. Si ampliamos nuestro punto de vista, podemos ver la masculinidad no como un objeto aislado, sino como un aspecto de una estructura mayor. (p.1)

Por lo anterior se investigará desde la pregunta problema: ¿Cómo los imaginarios sociales sobre masculinidad influyen en la producción y reproducción de las violencias basadas en género en los estudiantes de los programas de modalidad presencial en UNIMINUTO Villavicencio?

Los *estudios de masculinidades*, sin embargo, van a plantear que no existe la masculinidad, en singular, sino múltiples masculinidades, que las concepciones y las prácticas sociales en torno a la masculinidad varían según los tiempos y lugares, que no hay un modelo universal y permanente de la masculinidad válido para cualquier espacio o para cualquier momento. Michael Kimmel (1997: 49) lo expresa del siguiente modo:

“La virilidad no es estática ni atemporal, es histórica; no es la manifestación de una esencia interior, es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura. La virilidad significa cosas diferentes en diferentes épocas para diferentes personas”.

El problema radica en cómo se está ejerciendo la masculinidad hoy en día y qué consecuencias trae consigo. En este texto se contrasta la información obtenida con los datos de accidentalidad y muertes violentas en hombres en Colombia según información del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

5. Objetivo General

Analizar la influencia de los imaginarios sociales de masculinidad y las violencias basadas en género en los estudiantes de los programas en modalidad presencial en UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos.

6. Objetivos Específicos

1. Identificar los imaginarios sociales de masculinidad que tienen los estudiantes de los programas en modalidad presencial de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos.
2. Describir las violencias basadas en género presentes en los imaginarios sociales de los estudiantes hombre de los programas presenciales de UNIMINUTO VRL.
3. Determinar las relaciones entre masculinidad hegemónica y violencias basadas en género.

7. Justificación

La importancia de este proyecto radica en hacer visibles las inequidades de género que se producen desde el tipo de identidad masculina que tienen los estudiantes hombres, buscando analizar, caracterizar y cuestionar las masculinidades que ejerce la población a trabajar, y así mismo aportar en la prevención de diferentes tipos de violencia que pueden estar justificadas culturalmente desde los imaginarios sociales.

A través de este proyecto se incursiona con los estudiantes de los programas en modalidad presencial de UNIMINUTO Villavicencio, en la reflexión sobre el constructo social de masculinidades dentro de las relaciones de género que se presenta en la esfera pública y privada, analizando desde diferentes ángulos aquellas identidades en correlación a las violencias que ellos pueden ejercer.

En este sentido según Leonor Faur (2004, p 48) El propio concepto del cuerpo humano excede su noción de maquinaria biológica y se encuentra atravesado por significados construidos en función del género. A lo cual cada persona le atribuye un significado de acuerdo al contexto en el que esta persona se encuentra inmerso.

En Colombia las características de masculinidad hegemónica de hombre rey-poderoso, mago-sabio y guerrero-agresivo se encuentran naturalizados en función del prestigio masculino, y tales significados no es más que el producto de un eficaz trabajo que a lo largo de la historia fueron afinando interconectadamente instituciones sociales como la familia, la iglesia, el estado, los medios de comunicación e incluso los deportes (Bourdieu, 1998, p 63).

A corto plazo esta investigación que se realiza en el marco del semillero de investigación en Comunicación, Género y Diversidad Sexual del programa de Comunicación Social – Periodismo, se socializará frente a la comunidad académica y se deja documento impreso del presente trabajo, el cual sirve como un avance en el análisis de las masculinidades en el contexto UNIMINUTO Villavicencio.

A mediano y largo plazo este proyecto de investigación estará disponible para aportar en la construcción y desarrollo de próximas investigaciones sobre las masculinidades en la comunidad

académica que se interese en profundizar sobre los diferentes espacios que abarcan e inmiscuyen las masculinidades.

Cada quien es libre de ejercer su identidad como desee siempre y cuando no atente contra la integridad de las personas, este trabajo no cambiará el pensamiento de los hombres que de alguna manera ejercen desde sus imaginarios sociales un tipo de masculinidad hegemónica, sin embargo al haber en la institución educativa clases sobre “estudios de género”, este documento pone en discusión a la masculinidad para analizar y cuestionar aquellas actitudes violentas que no aportan a un desarrollo social.

8. Marco teórico

Masculinidad

Para el desarrollo de la investigación, se torna como tema central las masculinidades, concepto que se estudia desde una perspectiva de género, entendiendo según la Organización Mundial de la Salud (OMS) al GÉNERO como los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres.

Se maneja dentro de los temas de género a aquellas diferentes funciones y comportamientos que pueden generar desigualdades, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres las cuales favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos. A su vez, esas desigualdades pueden crear inequidades entre los hombres y las mujeres con respecto a su estado de salud como a su acceso a la atención sanitaria, oportunidades laborales e inclusión social.

Como afirma Mara Viveros Vigoya (2004, p 15) Las publicaciones sobre los hombres como seres marcados por el género sólo comenzaron a realizarse en América Latina desde finales de la década de los ochenta. Hasta ese momento, la identificación de los varones con lo humano, y con una serie de privilegios hacía invisible su problemática de género. Fue necesario que los estudios feministas de género entendieran la importancia del aspecto relacional de este concepto para que las preocupaciones sociales en torno a los varones y las masculinidades se abrieran camino.

La construcción social del género es una temática que tiene un recorrido histórico y teórico extenso importante, especialmente durante las últimas décadas. “Los estudios feministas y de la mujer, desde su aparición, son los únicos que han logrado describir y dar cuenta de las condiciones socioculturales patriarcales que dejan a la masculinidad como el modelo hegemónico para la división social entre hombres y mujeres, y que a la vez genera una forma específica para la producción de desigualdades, inscrita en la estructura misma de la sociedad”. Nicolás S.G. (2012, p 29)

Se entienden a los estudios sobre masculinidades como un concepto reciente a comparación de otros estudios como el feminismo, de hecho, los avances en los estudios feministas han propiciado el reconocimiento de las labores de las mujeres desde diferentes ámbitos, lo cual a su vez ha incitado a reflexionar sobre el papel establecido socioculturalmente en los hombres como el hecho de ser personas ajenas al ámbito doméstico.

La masculinidad no es un objeto de estudio como tal sino que es un conjunto de características atribuidas o concebidas hacia los hombres, quienes en diferentes situaciones se les posiciona en un estatus de privilegio en contraprestación de aquellos que no cumplen con las características de masculinidad tradicional que a su vez, es invisibilizada y naturalizada como una norma social de hombría.

En apoyo de Nicola S.G. (2012, p 30) Esta naturalización de determinadas características, como son las que determinan la diferencia sexual por ejemplo, están inscritas de forma profunda en una determinada cosmovisión con raíces en una cierta topología de lo sexual a través del cuerpo social, por medio de los cuales se ha generado una división de las cosas y de las actividades para cada sexo en virtud de un sistema de categorías homólogas en oposición: arriba/abajo, derecha/izquierda, público/privado, etc.

Con los avances en derechos humanos y estudios de género, se trabaja la masculinidad en función de la identidad. De acuerdo con Giménez (1997, p 40) la identidad se construye mediante la confluencia de tres factores: el sentido de pertenencia a un grupo social; un conjunto de atributos derivados de la posición que ocupa ese grupo en la sociedad; y un sentido del “yo” producto de la historia colectiva y de la propia biografía personal.

La masculinidad se halla como un concepto que no es estático y cambia en el espacio y tiempo; debido a que la masculinidad genera identidad, esta representación es compartida en común por los miembros de una comunidad a través de la comunicación, que de acuerdo a Marta Rizo, “El individuo es a la vez sujeto y objeto de la comunicación, en tanto que la personalidad se forma en el proceso de socialización por la acción recíproca de elementos objetivos y subjetivos en la comunicación.

Es decir que las personas actúan de determinada manera según el entorno en el que se encuentre, acogiendo actitudes violentas o no violentas entre los mismos hombres según el imaginario de masculinidad. Esta consideración convierte al interaccionismo simbólico en una corriente de pensamiento que se sitúa a caballo entre la psicología social, por el énfasis dado a la interacción, y la sociología fenomenológica, por la consideración de la interacción como base para la construcción de significaciones basadas en el sentido común en torno a las definiciones de la realidad social.

En este sentido la hombría funciona en contraprestación al otro cuando la construcción de imaginarios sociales acerca de lo que significa ser hombre es aceptada en los individuos sin cuestionamiento alguno, es en este momento que se convierte en una imposición de identidad al situar frases como “las cosas que son de hombres” o “los hombres no hacen determinadas cosas”. Sin embargo, así como se generan espacios de imposición de identidad masculina, a su vez se pueden generar espacios de liberación masculina y ejercicio de libre identidad entre personas de confianza.

Género y mujer

No existe hoy día mayor globalización que la marcada por los medios. Sus instrumentos de alta tecnología permiten circular en segundos, reflejos culturales propios y ajenos, cuya distribución es inasible e incontrolable. Estos medios, de la literatura popular al Internet, a través de los más variados productos de consumo cultural reflejan nuestro ser mujer de manera distorsionada y adecuada a las necesidades del poder masculino. Sara Lovera (2007, p 19)

Estereotipos

Otros elementos que influyen la comunicación entre los que componen un grupo o entre personas diferentes, de distinto género, posición social, nivel educativo, edad, raza, o cultura, son los usos de estereotipos, es decir, los que ubican como miembros de un grupo a los sujetos y por esto se cree que comparten características comunes y se pretende por cercanía que todos son iguales, “dime con quién te juntas y te diré quién eres”. “La creencia de que una persona

adquiere las características de la gente con quien se la ve”³. Obedeciendo a este supuesto se considera a las mujeres dentro de un mismo grupo, si es mujer es igual a todas. Y el estereotipo ubica a las mujeres con idénticas características.

Esto no favorece al intercambio de mensajes entre los hombres y las mujeres, pues la caracterización de las mujeres como dóciles, emotivas y obedientes, obliga al otro que se considera activo, racional y decidido a no tomarse en serio su diálogo con las mujeres. Isela de Pablo Porras (2004, p3)

La custodia para las mujeres parte de normas de conducta que establecen roles de sumisión y subordinación y las diferencias biológicas se han usado como sustento de la desigualdad. Sin embargo los valores de los cuales partían estas creencias se han cambiado por otros en donde la participación de la mujer se hace más visible.

Imaginarios sociales

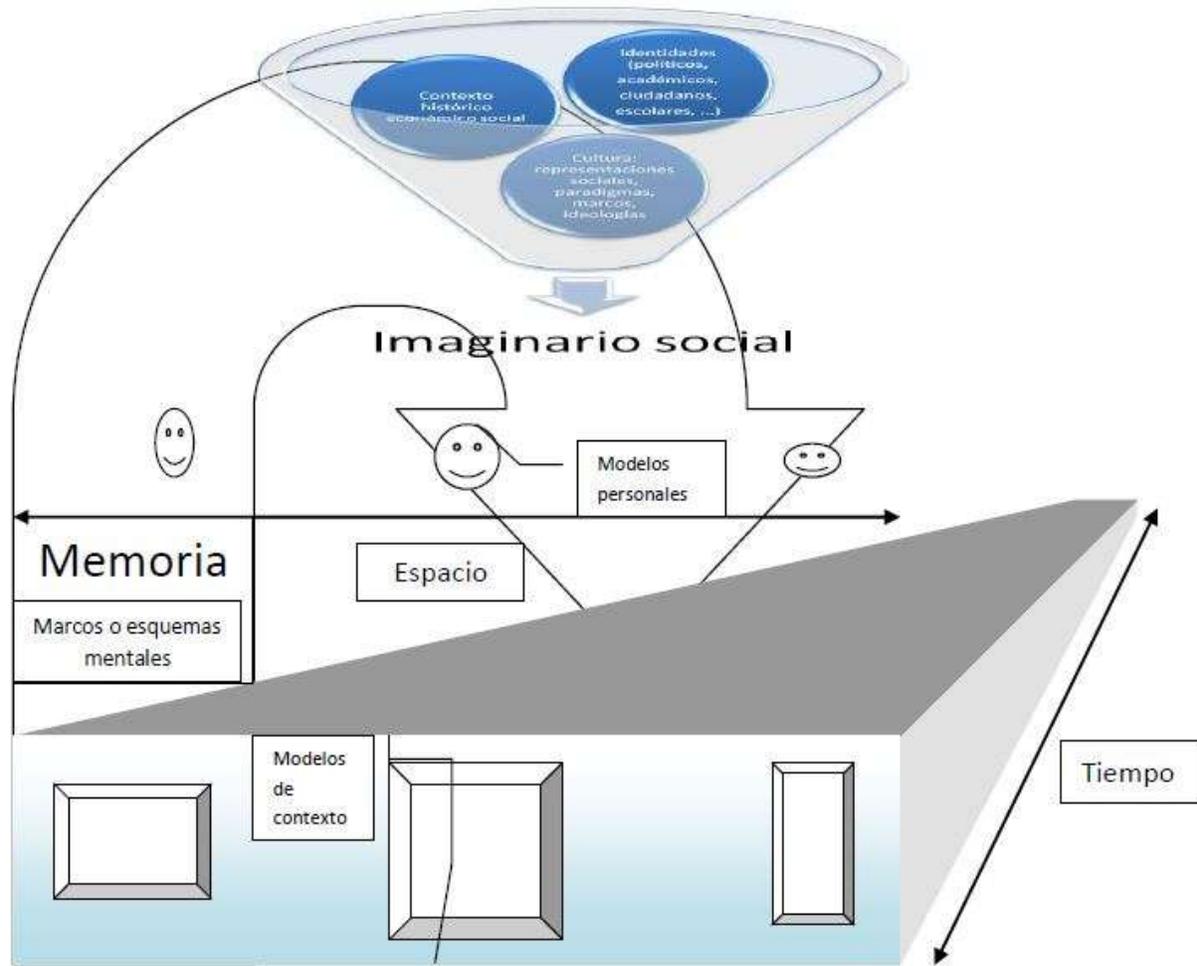
El concepto de los imaginarios sociales es un concepto intrínseco al ser humano y que comprende una raíz cultural en cuanto a las significaciones imaginarias sociales; las cuales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo que conforman la psique de los individuos. Crean así una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo: pero esto no es un *constructum* intelectual; va parejo con la creación del *impulso* de la sociedad considerada (una intención global, por así decir) y un humor o *Stimmung* específico –un afecto o una nebulosa de afectos que embeben la totalidad de la vida social. Por ejemplo, la *fe* cristiana es una pura creación histórica, totalmente específica, que implica “visiones” particulares (ser amado por Dios, salvado por él, etc.) y sobre todo *afectos* particulares y extraños, que hubieran sido totalmente incomprensibles (y aberrantes *-moria*, dice, de manera característica, San Pablo) para todo griego o romano clásico (y también para todo chino o japonés). Y esto es comprensible, si recordamos que la sociedad es un ser por sí misma. Cita Cornelius C. (1997, p9)

Existen restricciones “internas”, que provienen de la “materia primera” a partir de la cual la sociedad se crea a sí misma, es decir, la psique. La psique debe ser socializada, y para ello

debe abandonarse más o menos a su mundo propio, sus objetos de investidura, aquello que para ella hace sentido, a investir objetos, orientaciones, acciones, roles, etc., socialmente creados y valorados. Debe abandonar su tiempo propio a insertarse en un tiempo y un mundo públicos (tanto “naturales” como “humanos”).

Cuando consideramos la increíble variedad de sociedades que conocemos (y que sin duda no son más que una ínfima parte de las sociedades que hubo y habrá) nos vemos casi obligados a pensar que la sociedad puede hacer de la psique lo que quiera-volverla poligámica, poliándrica, monógama, fetichista, pagana, monoteísta, pacífica, belicosa, etc. Mirando más de cerca, constatamos que esto efectivamente es cierto, siempre que se cumpla una condición: que la institución ofrezca a la psique un *sentido* -un sentido para su vida, y para su muerte.

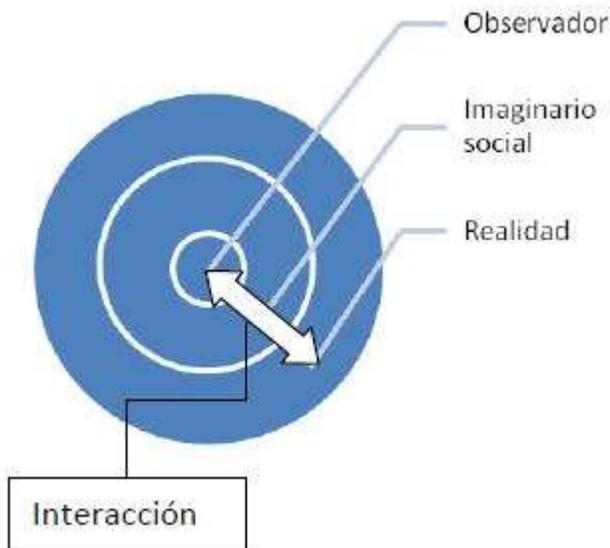
Esto se cumple para las significaciones imaginarias sociales, casi siempre religiosas, que entretejen juntas el sentido de la vida y la muerte del individuo, el sentido de la existencia y de las maneras de hacer de la sociedad considerada el sentido del mundo como totalidad. Cornelius C. (1997, p6-7)



Francesca Randazzo (2012, p80)

Imagen 1

Lo imaginario no se construye a través de la imagen en el espejo o la mirada del otro –las cuales son ya obras del imaginario. Tal como indicaba Castoriadis (1975), el imaginario pareciera tener una *esencia*, un carácter propio.



Perspectiva e interacción del observador. Francesca Randazzo (2012, p82)

Imagen 2

Representaciones sociales

Para el hombre llamado moderno la representación social solo es una de las vías para captar el mundo concreto, circunscripto en sus fundamentos y circunscripto en sus consecuencias. Si los grupos o los individuos recurren a ellos –con la condición de que no se trate de una condición arbitraria- con seguridad es para aprovechar alguna de las múltiples posibilidades que se ofrecen a cada uno. Así, las poblaciones de origen español del sudoeste de Estados Unidos poseen no menos de cuatro registros para clasificar e interpretar las enfermedades: a) el saber popular medieval sobre los padecimientos médicos; b) la cultura de las tribus amerindias; c) la medicina popular inglesa en las zonas urbanas y rurales; d) la ciencia médica. Según la gravedad de la afección y su situación económica, emplean uno u otro registro para buscar la curación.

Así es como se detectan circunstancias, socialmente definidas, en las que se dejan guiar por representaciones colectivas o informaciones científicas. Los grupos, en este caso, como en

otros, son conscientes, una vez que han optado en uno u otro sentido, de los motivos a los que han obedecido.

Una representación social es una “preparación para la acción”, no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar. Llegar a dar un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficaces a estas relaciones.

Después, los puntos de vista de los individuos y de los grupos son encarados tanto por su carácter de comunicación como por su carácter de expresión. En efecto, las imágenes, las opiniones, generalmente son precisadas, estudiadas, pensadas, únicamente en cuanto traducen la posición, la escala de valores de un individuo o de una colectividad. En la realidad se trata de un corte realizado previamente en la sustancia simbólica, elaborado por individuos o colectividades que, al intercambiar sus modos de ver, tienden a influirse o modelarse recíprocamente.
Moscovici S. (2002, p3-6)

Teniendo el concepto de imaginario social claro, se reafirma la importancia de conocer los imaginarios sobre masculinidad que existen en los estudiantes hombres de los programas en modalidad presencial de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos, porque es un tema que aún no tiene respuesta y es vital conocerlo para prevenir las violencias basadas en género desde el imaginario de masculinidad hegemónica que puede existir en diferentes entornos sociales.

9. Resumen Analítico Especializado

- Masculinidades y desarrollo social. Faur L. (2004)

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
El pensamiento sobre la masculinidad.	<p>-Perspectivas de análisis.</p> <p>-Definiendo la masculinidad.</p> <p>-Características de la masculinidad.</p> <p>-Paradojas de la masculinidad.</p>	<p>-La masculinidad tradicional no sólo es nociva para las mujeres sino también para los hombres.</p> <p>-Podemos sostener que las masculinidades son configuraciones de prácticas sociales, que se encuentran atravesadas por múltiples factores personales, económicos, culturales, sociales y políticos, y se producen a través de variados arreglos institucionales.</p> <p>-Es evidente que ni todos los hombres “mandan” y ejercen el poder del mismo modo, ni todos los hombres seducen mujeres a diestra y siniestra, ni todos los hombres tienen trabajos espléndidos en los cuales perciben los ingresos</p>	<p>Los acercamientos a la definición de masculinidad que realiza la autora son claros e incitan a la reflexión de aquel tipo de masculinidad hegemónica que está presente en muchos hombres y que a su vez son opresoras ya que es impuesta socialmente como la norma que debe estar en los hombres en general, sin embargo la autora incita a la reflexión de este imaginario social.</p>

		necesarios para el funcionamiento de sus familias. En este sentido es claro que no existen en los hombres de carne y hueso tipos “puros “de masculinidad.	
--	--	---	--

- La organización social de la masculinidad. Connel R. W. (1995)

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
Relaciones entre masculinidades: hegemonía, subordinación, complicidad y marginación.	-Hegemonía. -Subordinación. -Complicidad. -Marginación.	-Reconocer más de un tipo de masculinidad es sólo el primer paso. Tenemos que examinar las relaciones entre ellas. Más aún tenemos que separar el contexto de la clase y la raza y escrutar las relaciones de género que operan dentro de ellas. -La dominación de cualquier grupo de hombres puede ser	Connel da a conocer la masculinidad hegemónica como un constructo cultural que está organizado desde diferentes aspectos de las personas como la clase, raza y género a su vez como los espacios sociales apropiados por las mujeres reformulan la masculinidad, y que a su vez está masculinidad es

		<p>desafiada por las mujeres. Entonces la hegemonía es una relación históricamente móvil. Su flujo y reflujo constituyen elementos importantes del cuadro sobre la masculinidad.</p> <p>-Los registros de masculinidad se han preocupado por los síndromes y tipos, pero no por las cifras. No obstante, al pensar sobre las dinámicas de la sociedad como un todo, las cifras si importan.</p>	<p>asumida de diferentes maneras y proporciones por los hombres.</p>
--	--	---	--

- Masculinidades, cambios y permanencias. Fuller N. (2002)

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
Sexualidad	<p>-El tabú de la sexualidad.</p> <p>-Las prácticas</p>	<p>-El estudio de las representaciones de sexualidad exige que</p>	<p>La autora detalla las experiencias de los hombres jóvenes</p>

	<p>sexuales.</p> <p>-El desarrollo sexual.</p> <p>-El periodo auto erótico.</p> <p>-Desbordes y contrapuntos.</p> <p>-Los discursos sobre sexualidad.</p>	<p>se recupere la galería de prácticas eróticas existentes y que se la entienda no solo como el campo donde se juega la represión sino donde se articula la resistencia, tanto de la dominación de género, cuanto entre masculinidades hegemónicas y subalternas.</p>	<p>peruanos con respecto lo que significa para ellos ser hombres y de qué manera subordinan a los demás para demostrar su virilidad.</p>
--	---	---	--

- Masculinidad y envejecimiento: Algunas reflexiones. Figueroa Perea J. G. (2008).

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
<p>Masculinidad y envejecimiento: Algunas reflexiones.</p>	<p>-Todos llevamos un viejo encima.</p> <p>-Me muero por ser hombre.</p> <p>-Los relatos de la masculinidad en la vejez.</p> <p>- ¿Podemos cansarnos de ser hombres?</p>	<p>-Los hombres se mueren primero básicamente por situaciones cercanas a la violencia, y por búsqueda de riesgos intencionales.</p> <p>-El pequeño gran problema o la pequeña gran</p>	<p>A través de este texto el autor desmitifica la masculinidad tradicional al abordarla como una serie de aspectos que cambian y contrarían el imaginario social de lo que es ser un verdadero hombre, ya que en la vejez se</p>

		<p>diferencia, cuando uno habla ahora entre sexo y género, es que la gente entrena a las personas en función de su genitalidad, si no me comporto de cierta forma, ya no se es hombre.</p> <p>Ser hombre en la vejez significa por una parte la posible pérdida de algunos roles que socialmente se le han construido a los hombres como lo son el ser proveedor, el ser autoridad y el no tener que cuidarse.</p>	<p>pierden roles dominantes en estas personas, pasando a una actitud más comprensiva.</p>
--	--	--	---

- ¿Son posibles otras masculinidades? Menjívar O. M. (2004)

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
Supuestos teóricos e implicaciones políticas de las propuestas sobre	<p>-El patriarcado como determinación</p> <p>-La novedad de lo viejo: la masculinidad</p>	<p>-Steven Goldberg (1976, p 31) definió al patriarcado como “toda organización</p>	<p>Uno de los patrones de normatividad en la sociedad es el patriarcado, el cual</p>

<p>masculinidad.</p>	<p>arquetípica o de la perpetuación de la masculinidad tradicional.</p> <p>-Hacerse hombre: la función social de la virilidad.</p> <p>-Género y cultura: debates y perspectivas dentro de las posturas críticas de la masculinidad tradicional.</p>	<p>política, económica, religiosa o social, que relaciona la idea de autoridad y liderazgo principalmente con el varón”.</p> <p>-Es evidente que los arquetipos de masculinidad no entrañan nada distinto al patriarcado, pues reproducen los estereotipos de masculinidad tradicional, así como su justificación biológica.</p> <p>-En el marco de una organización social fundamentada en la inequidad, el poder contar con argumentos cada vez más sólidos, coherentes y fundamentados constituye un imperativo para avanzar hacia la igualdad de género,</p>	<p>legítima ciertos comportamientos que actúan a favor de los hombres y pone en condición de inequidad a aquello que no es masculino. El patriarcado es el impulsador de actitudes machistas desde diferentes arquetipos de masculinidad y para ello es necesario indagar sobre estas actitudes para lograr una equidad de género.</p>
----------------------	---	--	--

		una igualdad ajena a los esencialismos.	
--	--	---	--

- Las violencias de género como problema de salud pública: Una lectura en clave Bioética. Estrada J. & Sánchez L. (2011)

Título del capítulo	Estructura del capítulo	Ideas principales del capítulo	Comentarios
Resultados y discusión teórica	<p>-Salud pública, violencias de género y políticas públicas.</p> <p>-Bioética, salud pública y género, en diálogo como categorías integradoras.</p> <p>-Interrelación entre el género y la salud pública..</p>	<p>-Se hace imperiosa la necesidad de formular la línea de investigación en violencias de género desde el abordaje de la relación bioética y salud pública, la cual más que un programa tradicional de prevención y atención, debe apuntar hacia la promoción de los derechos humanos.</p> <p>-Plantear una ética sensible al género, es argumentar una ética del diálogo y de la escucha animada por</p>	Es interesante este artículo porque desde el punto de vista de la bioética se analiza el papel del estado frente a la salud pública y el género, y cómo se puede abordar de manera más incluyente a las violencias, ya que de acuerdo al artículo: La violencia no se asocia solo con la condición de ser mujer, ya que sería una condición excluyente, por lo que la violencia basada en género se asocia

		<p>incorporar seriamente las voces de aquellas que no se sienten representadas en el discurso dominante.</p> <p>-En un primer momento, como género se entendía solo la problemática de la vida de las mujeres, en segunda instancia, se usó para interpretar también la problemática de los hombres, en tercer momento, se analiza lo que acontece a mujeres y hombres en las relaciones entre unos y otras sin distingo de sus orientaciones de género.</p>	<p>también con la concepción social de lo que significa ser hombre o mujer. P38.</p>
--	--	--	--

10. Marco referencial

Masculino: Característico del hombre biológico.

Masculinidad: Cualidad de lo masculino.

Masculinidades: Diversas cualidades y formas de ejercer lo masculino.

Género: Construcción sociocultural que tienen las personas sobre los atributos de ser hombres y mujeres.

Perspectiva de género: Concepción epistemológica que se aproxima a la realidad desde las miradas de los géneros y sus relaciones de poder.

Identidad de género: Percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a sentirse hombre o mujer. Es considerado como el sexo psicológico.

Violencia de género: Es un tipo de violencia que se refiere a aquella dirigida contra una persona en razón del género que él o ella tiene así como de las expectativas sobre el rol que él o ella deba cumplir en una sociedad o cultura.

Roles de género: Determinan acciones y comprenden las expectativas y normas que una sociedad establece sobre cómo debe actuar y sentir una persona en función de su sexo, prefigurando así, una posición en la estructura social y representando unas funciones que se atribuyen y que son asumidas diferencialmente en función de la feminidad o la masculinidad.

Masculinidad estructural: Forma de ser hombre que está organizada culturalmente en la sociedad.

Patriarcado: Sistema social que determina que el poder debe ser ejercido por el hombre en función de su fuerza e inteligencia para ejercer el dominio sobre los demás miembros de la familia o comunidad.

Virilidad: Es la fuerza y energía masculina que se cree debe poseer un hombre ya que si no posee virilidad corre el riesgo de no ser lo suficientemente macho.

Machismo: Es un tipo de violencia basada en la prepotencia de los hombres con masculinidad hegemónica estereotipada sobre las mujeres u otros hombres que ejercen otras masculinidades, generando discriminación y rechazo.

Femenino: Característico de la mujer biológica.

Feminidad: Cualidad de lo femenino.

Intragenérico: Dentro del género masculino o femenino.

Intergenérico: Respecto al género opuesto.

Hegemonía: Se refiere a la dirección suprema, la preeminencia o el predominio de una cosa sobre otra.

Imaginario sociales: Es la interpretación subjetiva que construye normas y valores sociales sobre la realidad. Esta es influida en cada persona por las culturas y enseñanzas recibidas y puede ser aceptada socialmente.

Representaciones sociales: Funciona por el sentido común de las personas y reúne aquellas prácticas socialmente aceptadas que reproducen imaginarios sociales mediante símbolos, imágenes o imitación lo cual hace pensar en determinada cosa.

11. Metodología

- **Paradigma:** Interpretativo – hermenéutico
- **Enfoque :** Cuantitativo
- **Tipo:** Dominio cuantitativo con complemento cualitativo
- **Método:** Análisis de discurso
- **Línea de investigación:** Desarrollo Humano y Comunicación.
- **Sub-línea:** Comunicación, Desarrollo Humano y Cambio Social
- **Universo:** Corporación Universitaria Minuto de Dios VRLL
- **Muestra:** 33 por ciento de los 601 hombres que hay en los programas de modalidad presencial en UNIMINUTO VRLL al semestre 2018-1.

Objetivo General	Objetivos Específicos	Método	Instrumento de recolección de información	Entregable
Analizar la influencia de los imaginarios sociales de masculinidad sobre las violencias basada en género en los estudiantes hombre de los programas presenciales de UNIMINUTO VRLL	1. Identificar los imaginarios sociales que tienen los estudiantes de los programas en modalidad presencial de UNIMINUTO VRLL	Encuesta.	Cuestionario a los 201 hombres de muestra de la población masculina a abordar de los programas en modalidad presencial.	Análisis de datos de las encuestas.
	2. Caracterizar las violencias basada en género presentes en los estudiantes de UNIMINUTO VRLL	Observación Análisis de discurso	Matriz de análisis.	Informe de caracterización
	3. Determinar las relaciones entre masculinidad hegemónica y violencias basada en género.	Triangulación	Matriz de triangulación de información..	Informe de triangulación.

Cuadro 1

Se aborda desde un dominio cuantitativo de investigación y se complementa con lo cualitativo, buscando interpretar de manera holística a los sujetos en su realidad naturalizada, generando hipótesis en este caso frente al Análisis de la influencia de las representaciones sociales de masculinidad sobre las violencias basadas en género en la población a trabajar.

Se toma como eje central de investigación el tema de las masculinidades desde el área de las ciencias de las ciencias humanas y sociales y sus exploraciones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en la práctica concreta y en el nivel del discurso (Connel,1995). Comprendiendo la dimensión del paradigma de investigación Interpretativo-Hermenéutico para analizar aquellos imaginarios que tiene el ser hombre.

Los temas de género en las ciencias de la comunicación nos permiten comprender aquellos imaginarios sociales que generan identidad e influyen en los discursos de familia en cuanto al deber ser hombre o mujer. Es por ello que para el desarrollo de este proyecto investigativo se formula la pregunta orientadora de investigación: ¿Cómo los imaginarios sociales sobre masculinidad influyen en la producción y reproducción de violencias basadas en género?, manejado desde el sentido de la conjetura de la masculinidad en el contexto universitario y las condiciones en que se desarrolla ésta.

Se decidió tratar el tema de las masculinidades porque son estudios recientes comparados con las feminidades, además de que son pocas las investigaciones que se han realizado al respecto. Por lo cual, es interesante cuestionarse sobre el tipo de masculinidad que ejercen los estudiantes del programa; ya que se parte de la premisa opresora del deber ser un verdadero hombre en la sociedad.

12. Identificar los imaginarios sociales que tienen los estudiantes hombres de los programas presenciales de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos

Se encuestó un total de 201 personas de los 601 estudiantes hombres que asisten a clases en el semestre 2018-1 en las carreras de modalidad presencial que tiene la Corporación Universitaria Minuto de Dios Vicerrectoría Regional Llanos.

PROGRAMA DE ESTUDIO	N° DE ESTUDIANTES ENCUESTADOS
Administración de Empresas	70
Comunicación Social -Periodismo	58
Ingeniería Agroecológica	18
Tecnología en Desarrollo de Software	23
Tecnología en Comunicación Gráfica	28
Trabajo Social	4
Total:	201

Cuadro 2

En la población encuestada en general, se presentan ciertas similitudes en las respuestas que se relacionan porque obedecen a los mismos patrones de masculinidad, ya que por ejemplo el 79 por ciento afirma que desde la niñez se sintieron identificados con ser hombres, el 90 por ciento consideran que los hombres también tienen derecho a llorar, el 56 por ciento pediría disculpas si han ofendido o hecho daño a alguien, para el 58 por ciento su verdadera inspiración para ser hombres ha sido su padre, que en su mayoría responden a un tipo de masculinidad hegemónica y al 45 por ciento de hombres no les gustaría que su hijo recibiera una educación que lo convirtiese en un tipo duro e insensible.

A su vez, son hombres que probablemente por el entorno cultural de Villavicencio al ser una región históricamente marcada por la dicotomía hombre-campo y mujer-cocina, han adquirido características de masculinidad hegemónica, sin embargo, varios de ellos reconocen de alguna manera la importancia del trato al otro en especial de las mujeres, puesto que el 58 por ciento de hombres afirman que saben cocinar, el 39 por ciento de hombres dice que los demás hombres de su familia se implican en las labores domésticas de la casa y el 84 por ciento, es decir 170 hombres de 201; creen que a los hombres les convendría ser tiernos, delicados, emotivos, sensibles, empáticos y detallistas.

En las encuestas en general se evidencia que hay hombres violentos, que con sus actos generan condiciones de inequidad contra ellos mismos y las mujeres. De acuerdo a (Goffman, 1959), las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y del poder a través de una máscara expresiva, una “cara social” que ha sido prestada y atribuida por la sociedad, y que le será retirada si no se conduce del modo que resulte digno de ella; las personas interesadas en mantener la cara deben de cuidar que se conserve un cierto orden expresivo.

Goffman relacionó la conducta ritual interpersonal con las fases de los encuentros o interacciones cara a cara: el desafío, el ofrecimiento, la aceptación y el agradecimiento, entre otras. En dichas interacciones quedan expresados las reglas de etiqueta social y los atributos de las personas, tales como el orgullo, el honor, la dignidad y, en general, la posición social.

Por lo anterior se entiende que los hombres encuestados tienden a normalizar acciones injustas hacia las personas en especial con su familia y amigos. A continuación se presenta un análisis de los imaginarios sociales de masculinidad presentes en los estudiantes hombres de cada programa presencial de UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos.

12.1 Trabajo Social

En esta carrera se encuestaron a cuatro estudiantes de los 15 hombres que estudian este programa. En referencia a lo que contestaron los estudiantes, se entiende desde un inicio que la totalidad de estas personas fueron criadas desde lo afectivo por sus padres, pese a que no son de un alto estrato, se puede decir que crecieron en un entorno familiar que los tenía en cuenta y el 60 por ciento considera compartir el mismo tipo de crianza que les dio su padre con sus hijos. Ellos son hombres comprensibles con los demás pero hasta el punto en que esa otra persona no atente con sus principios, pues es en ese momento que el 50 por ciento de estas personas creen que actuarían con violencia ante situaciones que no pueden ignorar y el 25 por ciento actuaría sin pensarlo de manera violenta.

Con respecto a la pregunta 12, si estuviera con un amigo y pasara una mujer considerada socialmente “re buenota” el 50 por ciento de estudiantes no le dirían nada, probablemente a que

no buscan irrespetar a esa mujer o no quieren que esa mujer les reclame indignada por ese piropo; reclamando sus derechos. Por otro lado, el 75 por ciento de esta población cree que a una mujer se le debe corregir cuando no suplen los deseos sexuales de un hombre, el 80 por ciento dice que cuando tienen relaciones sexuales les gusta complacer a la otra persona y de ellos el 60 por ciento sienten placer cuando tienen sensación de dominio y posesión en el acto sexual.

Al 75 por ciento de hombres les preocupa el tamaño del pene, lo cual se relaciona a que estos hombres desean cumplir con características físicas que los validen a ellos mismos como buen hombre. El 60 por ciento de hombres no se llena de ira cuando está en una situación tensa, el 75 por ciento no sabe cocinar; pero aprenderán, el 75 por ciento le gustaría tener un cuerpo musculoso pero no se esfuerzan por hacer ejercicio y al 25 por ciento no le interesa para nada ser un hombre musculoso.

En cuanto a las características que los harían más hombres, ellos dicen que no se preocupan por ello pues la totalidad tienen claras las cosas que “deben” ser para hombres y para mujeres. No tienen problema con las personas que piensan diferente a ellos pero el 75 por ciento afirma que no tienen un lado femenino que los hace mejor persona. Es decir, su imaginario de masculinidad cumple con las características de hombre proveedor, modelo de padre comprensivo en cuanto a lo que es afín a lo que ellos consideran de acuerdo a la crianza de hombres proveedores y protectores. En este sentido, en la encuesta el 75 por ciento afirma que las decisiones importantes en el hogar algunas veces deben ser tomadas por el hombre y el 50 por ciento buscaría defender lo que consideran es propiedad de ellos.

12.2. Comunicación Social – Periodismo

Se encuestaron 58 estudiantes de los 195 hombres que estudian esta carrera. Los hombres de este programa de estudio son personas de mente muy abierta, que probablemente por su oficio no temen en conocer sobre temas que usualmente tratan personas con diferente pensamiento, el 45 por ciento de estudiantes pertenecen al estrato tres, el 89.7 por ciento se considera hombre pero de las 58 personas encuestadas 2 marcaron tener género femenino, 4 dicen que tal vez se consideran hombres y 2 personas afirman que no.

Con sus amigos el 61 por ciento de ellos hablan de todo, pasando por conversaciones sobre deportes, aficiones, libros y cosas que más les angustian. Al 45 por ciento de estas personas no les preocupa demasiado tener un cuerpo musculoso que se rige bajo los prototipos y estándares sociales. Si ellos ven a una mujer considerada socialmente “re buenota”, el 57 por ciento es decir 33 hombres le comentarían a su amigo, lo que demuestra un tipo de masculinidad que se caracteriza por tener complicidad con otros hombres para validarse entre ellos mismos como tal.

Para el 50 por ciento de los encuestados el sexo es solo una fuente de placer sin implicaciones afectivas, seguido por el 32 por ciento que cree que no es lo que más importa y el 18 por ciento que afirma que el sexo solo genera placer cuando sienten dominio y posesión. Por otro lado el 85 por ciento de hombres cree que a una mujer en ninguna situación se le debe corregir, al 37 por ciento no les preocupa el tamaño del pene y el 90 por ciento afirma que si una mujer queda embarazada no es únicamente por culpa de ella.

De las 58 personas encuestadas a 6 no les gustan las mujeres, el 64 por ciento no ejercería la misma paternidad de sus padres con sus hijos, el 64 por ciento de estos estudiantes sabe cocinar, por otro lado el 65 por ciento afirma que en algún momento se les han burlado por demostrar sus sentimientos, el 62 por ciento es decir 36 personas de 58 considera importante abordar el estudio de las masculinidades en las clases de la Universidad y el 60 por ciento dice tener un lado femenino que los hace mejor persona.

Esta población tiene una tendencia de imaginario social de masculinidad que tiene tolerancia y una mayor capacidad para involucrarse y conocer asuntos de personas con forma de pensar diferente al común, estas personas hacen cosas más allá de la dicotomía de hacer lo que “deberían hacer” de acuerdo a su sexo. Una población en donde el 79 por ciento considera que el hombre en ningún caso debe ser el que tiene la última palabra en las decisiones importantes del hogar.

12.3. Administración de Empresas

En el caso de los estudiantes del programa de estudio de Administración de Empresas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se encuestaron a 70 estudiantes de los 200 estudiantes hombres matriculados en el semestre 2018-1. Hay que rescatar que de estas personas el 83 por ciento está de acuerdo con ejercer algunas actitudes como la ternura, sensibilidad y delicadeza en su personalidad. De estas personas el 86 por ciento reconoce que los hombres también lloran y el 60 por ciento de ellos sabe cocinar.

Sin embargo, el 51 por ciento de la población encuestada cree que el hecho de ser hombre o mujer como tal lo definen sus genitales; no lo que piense que es y ese mismo porcentaje de hombres no están de acuerdo en que tienen un lado femenino que los hace mejor persona, pero el 54 por ciento cree que lo ideal es que hombres y mujeres puedan hacer las mismas cosas. De las 70 personas encuestadas, 25 es decir el 35 por ciento creen que es un equilibrio natural que el hombre sea el proveedor y la mujer la cuidadora.

Se evidencia a su vez que hay una posición dividida de 50 a 50 por ciento en esta población encuestada frente a si está de acuerdo o nada de acuerdo con la enseñanza del tema de las masculinidades en las clases de la Universidad. En ellos se aprecia que hay varios imaginarios de masculinidad presentes, uno que reconoce a la otredad como un individuo con derechos y capacidades y otro imaginario de masculinidad que obedece a las conductas de masculinidad hegemónica tradicional que está implícitas en la comunidad.

12.4. Ingeniería Agroecológica

En este caso se encuestaron a 18 estudiantes de los 52 estudiantes hombres que estudian esta carrera. El 39 por ciento de las personas de este programa se empezaron a sentir hombres desde que les exigían tener un corte de pelo corto, para el 44 por ciento la relación con su padre en su mayoría se basaba en lo económico, por lo cual el 55.5 por ciento ejercería esa misma paternidad con sus hijos. Ellos consideran en su totalidad que los hombres también tienen derecho a llorar, el 44 por ciento de estas personas sabe cocinar y el 61 por ciento cree que en ningún caso se debe

corregir a la mujer. Estos hombres obedecen a un tipo de masculinidad reflexivo que presenta actitudes machistas por su entorno cultural pero que pueden mejorar en su entorno al esforzarse en ser personas más equitativas e igualitarias, estos hombres tienen tendencia de transmitir a sus hijos ese tipo de masculinidad descrito anteriormente.

12.5. Tecnología en Comunicación Gráfica

Con respecto a este programa de estudio, se encuestaron a 28 estudiantes de los 73 hombres que pertenecen a este programa de estudio. El 43 por ciento de los estudiantes de la tecnología en Comunicación Gráfica de UNIMINUTO Villavicencio su padre los acompañó en su crianza desde la parte afectiva y a su vez es su mayor inspiración por su manejo de ser hombre, a ese 43 por ciento no les parece que las características como la ternura, sensibilidad, entre otras sean únicamente de las mujeres, ya que creen que los hombres deberían ejercer estas cualidades. Además el 54 por ciento de estos hombres con sus amigos hablan sobre las cosas que más les angustian.

Cuando cometen un error, el 54 por ciento en raras ocasiones piden disculpas, el 46 por ciento considera que ganar una pelea física los hace más machos y el 54 por ciento cree que es positivo ser rudo, autosuficiente y fuerte. Sus imaginarios de masculinidad responden a ser personas afectivas en su cotidianidad pero con el orgullo de que como hombres deben demostrar a las personas no ser débiles o no equivocarse en sus actos cotidianos.

12.6. Tecnología en Desarrollo de Software

En el caso de los estudiantes de la tecnología de Desarrollo de Software, de las 23 personas encuestadas 14 pertenecen al estrato tres, con respecto a su masculinidad, el 58 por ciento afirma que algunas veces les cuesta ser empático con otros hombres, el 70 por ciento no se siente cómodo con hombres de dudosa sexualidad y al 42 por ciento no les gustaría que a su hermano o a su hijo le gustase jugar a la cocinita o hacer actividades que “creen” son para niñas.

Por ser hombres el 62.5 por ciento cree que es positivo ser rudo, fuerte y autosuficiente, y ese mismo porcentaje afirma que un hombre de verdad tiene un alto deseo sexual, y el 50 por ciento de estas personas está de acuerdo con que no deben ser femeninos, no actuar como un bebé y no ser gay. Además, el 58.3 por ciento no considera importante abordar el tema de las masculinidades en las clases de la Universidad, pero el 50 por ciento es decir 12 de estos 24 estudiantes rescatan que el hombre no debe ser el que tenga la última palabra en las cosas importantes del hogar.

Estas personas responden a un tipo de masculinidad que es violento entre los mismos hombres y hacen un esfuerzo por ser caballeros con el sexo opuesto al parecer por cuestiones afectivas y de tener sexo.

12.7. Total de la población encuestada

En el total de la población encuestada hay personas con un rango de edad entre los 16 años y los 49 años de edad, de los 201 estudiantes 2 se sienten identificados con el género femenino, 3 personas no se consideran hombre y 5 afirman que tal vez se sienten hombres. Un número de 78 personas de las 201 encuestadas se dieron cuenta de su masculinidad en otras situaciones diferentes a las mencionadas en la encuesta, como cuando sintieron atracción por el sexo opuesto o que desde siempre se han sentido así o cuando se lo enseñaron en el colegio, sin embargo, para el 58 por ciento de la población encuestada su papá ha sido una verdadera inspiración por su manera de ejercer su masculinidad, teniendo en cuenta que no es lo mismo ser hombre hoy en día a hace una década y que los estudios de masculinidad son recientes, tienden a replicar algún tipo de masculinidad hegemónica en su entorno.

El 47 por ciento de personas encuestadas hablan con sus amigos más que todo sobre deportes, juegos, apuestas y mujeres y tan sólo el 6 por ciento habla sobre música, libros y arte, desde este aspecto se evidencia que para el 94 por ciento de hombres encuestados en UNIMINUTO, la música, libros y artes puede no ser considerado un tema de conversación entre “hombres de verdad” y de esta manera sólo para el 8 por ciento de personas es decir 12 hombres de 201, ser líder y ser el mejor deportista los haría más masculinos.

Se puede decir que con respecto a la masculinidad hegemónica, ésta está latente en la mayoría de hombres encuestados. Sin embargo, en su ejercicio de masculinidad, ellos se han adaptado a las condiciones sociales actuales pues 117 hombres de esta población dicen que saben cocinar y les queda delicioso, 142 personas consideran que en ningún caso se debe corregir a una mujer y 113 piden disculpas si han hecho daño a alguien y se esmeran en repararlo. Hoy en día los hombres son más comprensivos con su entorno pero temen a ser etiquetados como femeninos.

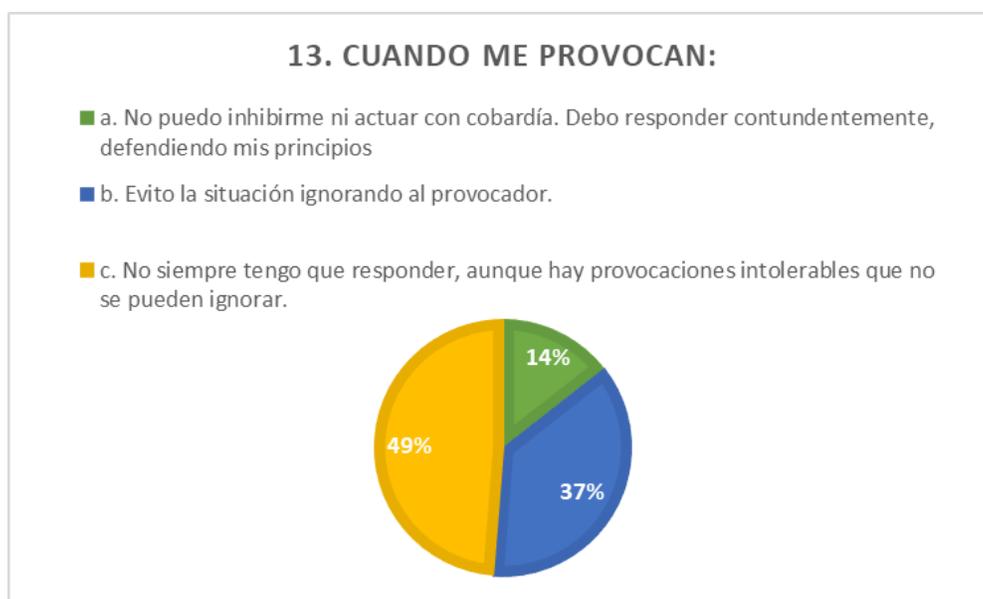
13. Caracterizar las violencias basadas en género presentes los estudiantes encuestados de los programas presenciales de UNIMINUTO VRL.

13.1. Violencia psicoafectiva

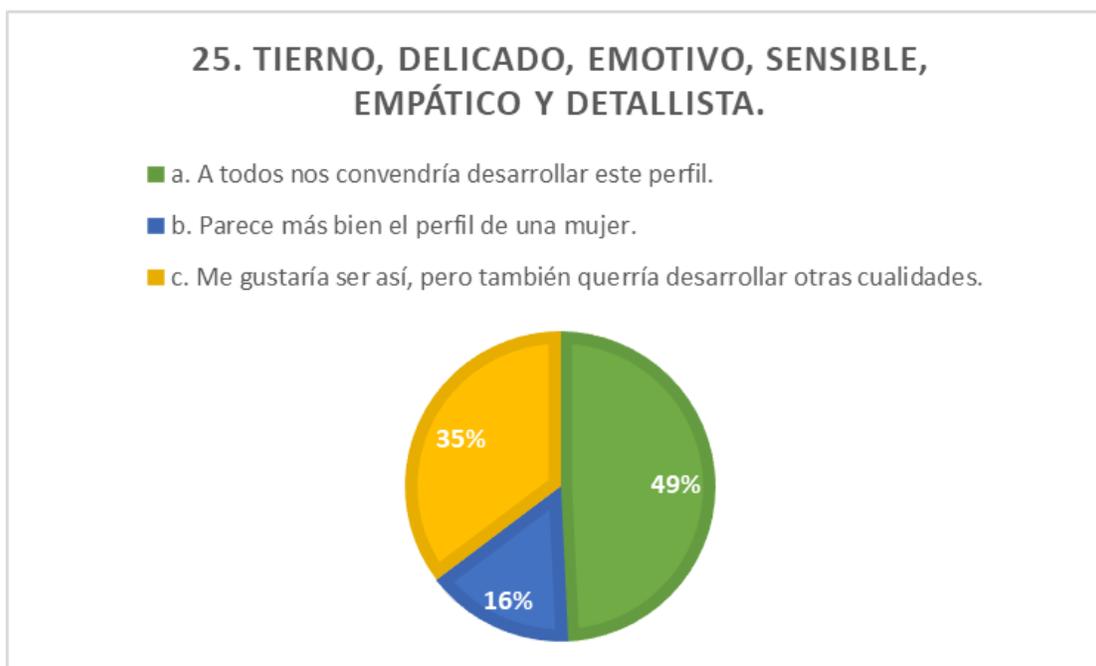
Existe un deseo latente por demostrar entre ellos mismos que para nada son femeninos, pues hay desconocimiento de lo que es ejercer características que históricamente han sido socialmente atribuidas como cuestiones para las mujeres como: la ternura, el cuidado y la simpatía, aunque hay varios que ejercen estas características, el 52 por ciento prefiere ser rudo, autosuficiente y fuerte, lo que quiere decir que la incomprensión, las bromas violentas y los encuentros físicos pueden estar presentes en la cotidianidad de los hombres encuestados, lo que significa que hay riesgo de que existan accidentes o muertes violentas en esta población.

En algunos casos es evidente la falta de amor propio pues la tendencia es que los hombres buscan imitar ese modelo físico y psicológico de masculinidad, es decir, que socialmente deben cumplir el arquetipo de guerrero y rey que tiende a tener el control y es admirado por su hombría.

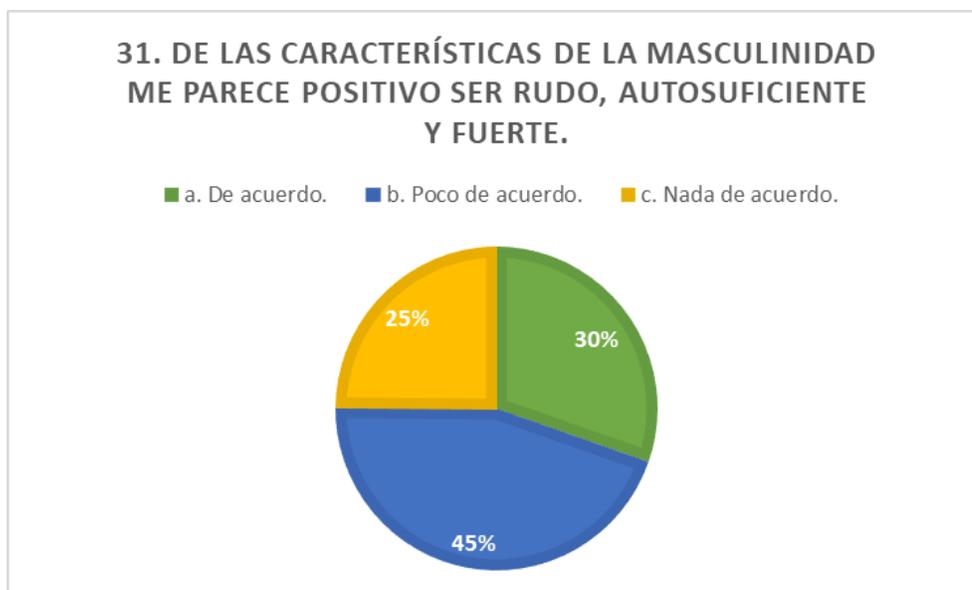
13. Cuando me provocan:	
a. No puedo inhibirme ni actuar con cobardía. Debo responder contundentemente, defendiendo mis principios	29
b. Evito la situación ignorando al provocador.	74
c. No siempre tengo que responder, aunque hay provocaciones intolerables que no se pueden ignorar.	98
Total:	201



25. Tierno, delicado, emotivo, sensible, empático, detallista.	
a. A todos nos convendría desarrollar este perfil.	99
b. Parece más bien el perfil de una mujer.	31
c. Me gustaría ser así, pero también querría desarrollar otras cualidades.	71
Total:	201



31. De las características de la masculinidad me parece positivo ser rudo, autosuficiente y fuerte.	
a. De acuerdo.	61
b. Poco de acuerdo.	90
c. Nada de acuerdo.	50
Total:	201



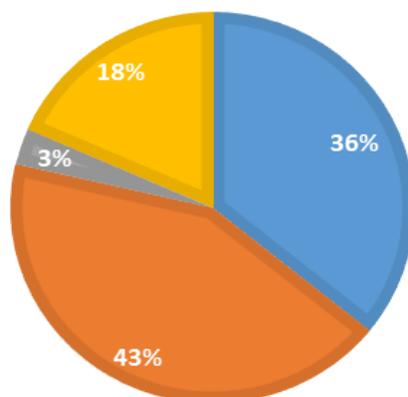
13.2. Violencia económica

Según las respuestas de esta población encuestada, se evidencia que hay un buen porcentaje de hombres que ejerce violencia económica contra las mujeres ya que el 20 por ciento, es decir 41 hombres de 201 creen que el hombre debe ser el proveedor de la casa y que en el estándar social un hombre debe ganar más que una mujer, sin embargo esta posición no encaja y se deslegitima con lo que socialmente conciben las mujeres puesto que hoy en día ellas se preocupan por trabajar y/o generar ingresos dejando a un lado la esfera privada, con lo cual se deslegitima la característica de masculinidad de hombre proveedor.

9. Desde su experiencia la relación con su padre se basaba más que todo en:	
a. Lo económico.	72
b. Lo afectivo.	86
c. Las agresiones.	6
d. No tuvo padre	37
Total:	201

9. DESDE SU EXPERIENCIA LA RELACIÓN CON SU PADRE SE BASABA MÁS QUE TODO EN:

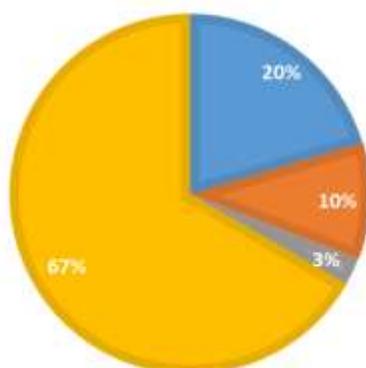
■ a. Lo económico. ■ b. Lo afectivo. ■ c. Las agresiones. ■ d. No tuvo padre



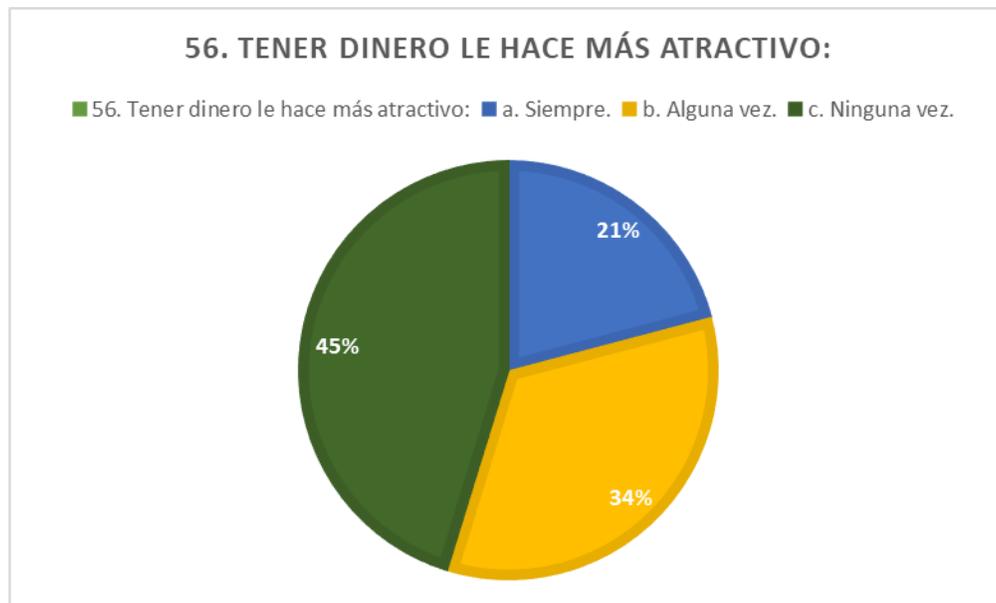
21. El rol en que el hombre es proveedor y la mujer cuidadora es para usted:	
a. Un equilibrio natural.	41
b. Una inequidad latente.	21
c. Pienso que debería ser al contrario.	5
d. Lo ideal es que ambos hagan lo mismo.	134
Total:	201

21. EL ROL EN QUE EL HOMBRE ES PROVEEDOR Y LA MUJER CUIDADORA ES PARA USTED:

■ a. Un equilibrio natural. ■ b. Una inequidad latente.
 ■ c. Pienso que debería ser al contrario. ■ d. Lo ideal es que ambos hagan lo mismo.



56. Tener dinero le hace más atractivo:	
a. Siempre.	42
b. Alguna vez.	68
c. Ninguna vez.	91
Total:	201

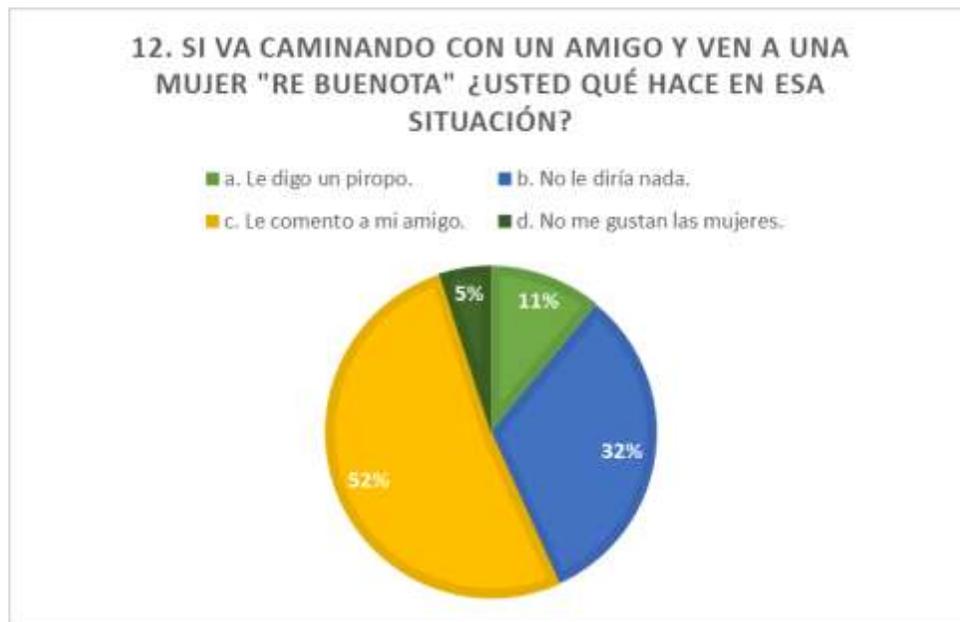


13.3. Violencia simbólica

La violencia simbólica persiste en la cotidianidad al normalizar aquellos actos que son violentos. Estos hombres ven a las mujeres como un objeto de deseo, frente a esto el 52 por ciento ve la necesidad de reafirmar su masculinidad frente a otros hombres y existe un riesgo del 11 por ciento de que los estudiantes hombre de UNIMINUTO VRLI aborden e invadan la privacidad de una mujer desconocida por medio de piropos.

Estas personas demuestran la violencia simbólica al pretender conquistar a cualquier mujer que se les aparezca ya que por ser hombres creen tener posesión y dominio sobre ellas, esto también se debe a que les urge la necesidad de ser aprobados y sorprender a los otros hombres, lo anterior es soportado en la creencia histórica y social de que la mujer es un botín de guerra para debilitar a sus oponentes.

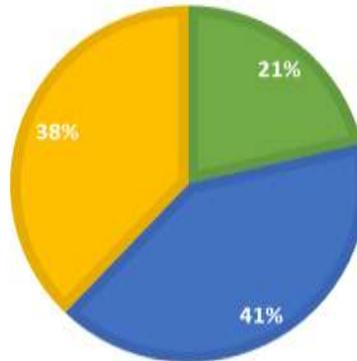
12. Si va caminando con un amigo y ven a una mujer "re buenota" ¿Usted qué hace en esa situación?	
a. Le digo un piropo.	22
b. No le diría nada.	65
c. Le comento a mi amigo.	104
d. No me gustan las mujeres.	10
Total:	201



32. El hijo ideal para mamá es un varón, estudiado, con una mujer bonita que le de muchos nietos.	
De acuerdo.	43
Poco de acuerdo.	82
Nada de acuerdo.	76
Total:	201

**32. EL HIJO IDEAL PARA MAMÁ ES UN VARÓN,
ESTUDIADO, CON UNA MUJER BONITA QUE LE DE
MUCHOS NIETOS.**

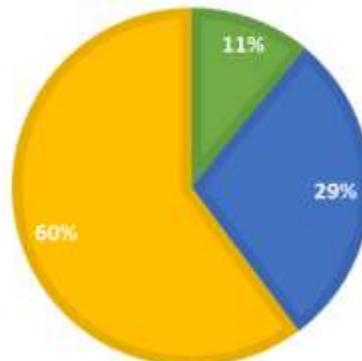
■ De acuerdo. ■ Poco de acuerdo. ■ Nada de acuerdo.



61. El hombre debe ser quien tiene la última palabra en las decisiones importantes del hogar.	
Siempre	22
Alguna vez	58
Ninguna vez	121
Total:	201

**61. EL HOMBRE DEBE SER QUIEN TIENE LA ÚLTIMA
PALABRA EN LAS DECISIONES IMPORTANTES DEL
HOGAR.**

■ Siempre ■ Alguna vez ■ Ninguna vez

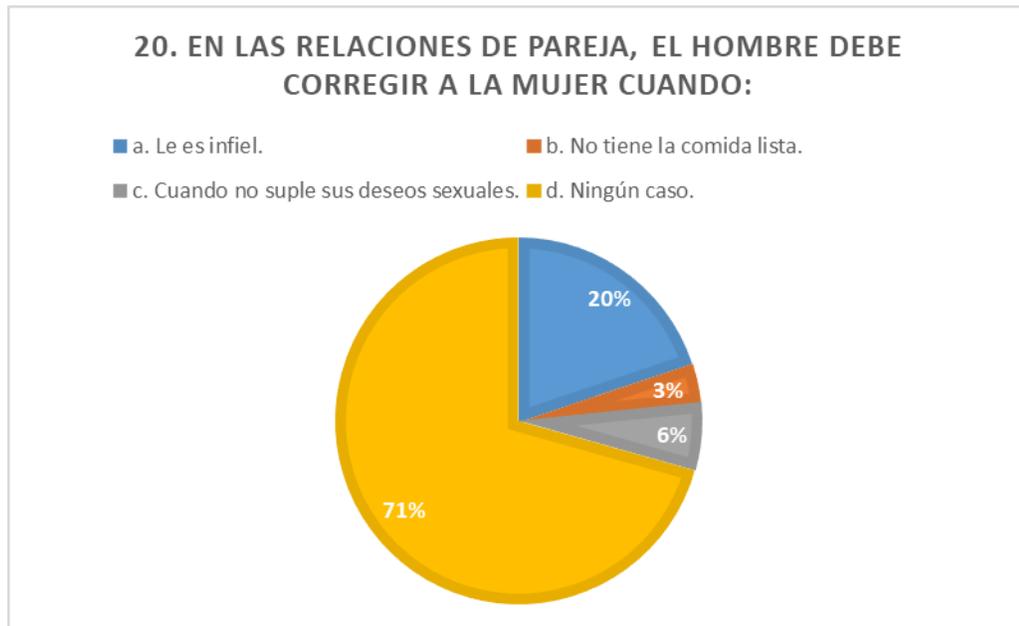


13.4. Violencia física

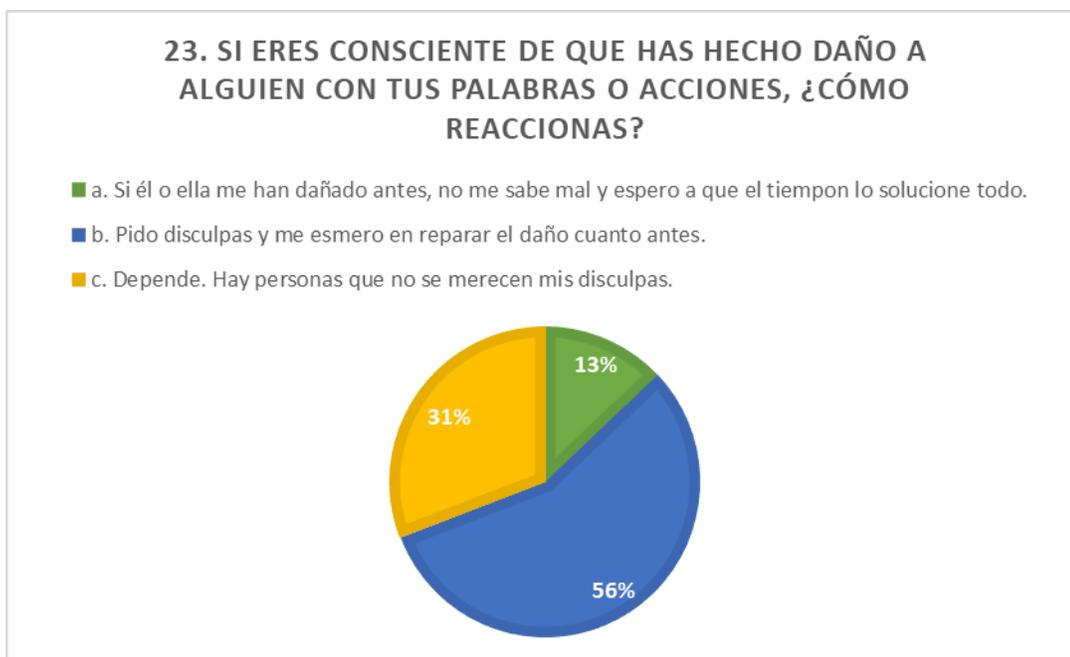
De las 201 personas encuestadas el 20% tiene tendencia a ser violentos cuando se sienten insultados por una persona. Aunque la mayoría de personas trata de ignorar al provocador, el 47% de hombres afirman que hay casos que no pueden ignorar y creen tienen que actuar con violencia con el fin de defender sus principios y lo que consideran correcto.

De acuerdo a las encuestas el 42 por ciento de hombres afirman ser reflexivos y tolerantes cuando están en una situación tensa y agresiva con otra persona, pero en la práctica puede suceder lo contrario, por lo que para futuras investigaciones se pueden realizar experimentos sociales para validar la posición frente al nivel de violencia que dicen tener estas personas.

20. En las relaciones de pareja, el hombre debe corregir a la mujer cuando:	
a. Le es infiel.	40
b. No tiene la comida lista.	7
c. Cuando no suple sus deseos sexuales.	12
d. Ningún caso.	142
Total:	201



23. Si eres consciente de que has hecho daño a alguien con tus palabras o acciones, ¿Cómo reaccionas?	
a. Si él o ella me han dañado antes, no me sabe mal y espero a que el tiempo lo solucione todo.	26
b. Pido disculpas y me esmero en reparar el daño cuanto antes.	113
c. Depende. Hay personas que no se merecen mis disculpas.	62
Total:	201



48. Si alguien me insulta, voy a defender mi reputación con la fuerza si es necesario.	
De acuerdo	42
Poco de acuerdo	94
Nada de acuerdo	65
Total:	201



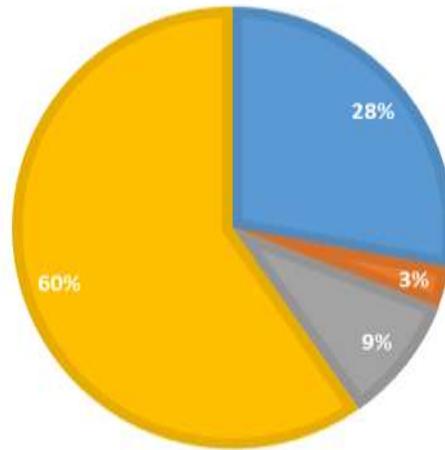
13.5. Violencia social

Se evidencia que en los hombres encuestados les surge la necesidad de validarse como hombres verdaderos ante sus amigos, las mujeres y su familia, al cumplir con las características de masculinidad hegemónica que socialmente es aceptada, para lo cual en algunos casos al existir hombres que no cumplen con estas características pueden ser no aceptados y tomados como objeto de burla, lo que genera un dolor por el hecho de ser hombres.

15. Entre los hombres son frecuentes las bromas sobre:	
a. Homosexuales.	56
b. Afro descendientes.	6
c. Mujeres.	19
d. Todas las anteriores.	120
Total:	201

15. ENTRE LOS HOMBRES SON FRECUENTES LAS BROMAS SOBRE:

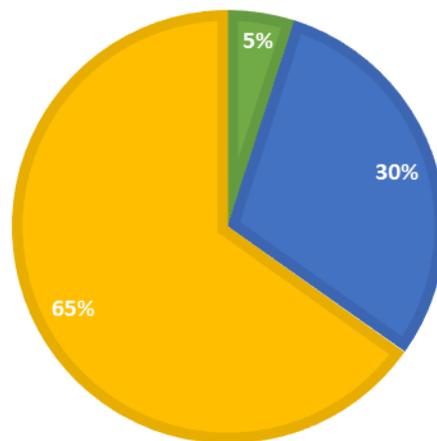
■ a. Homosexuales. ■ b. Afro descendientes. ■ c. Mujeres. ■ d. Todas las anteriores.



28. A los niños hay que inculcarles que los hombres no lloran.	
De acuerdo	10
Poco de acuerdo	60
Nada de acuerdo	131
Total:	201

28. A LOS NIÑOS HAY QUE INCULCARLES QUE LOS HOMBRES NO LLORAN.

■ De acuerdo ■ Poco de acuerdo ■ Nada de acuerdo



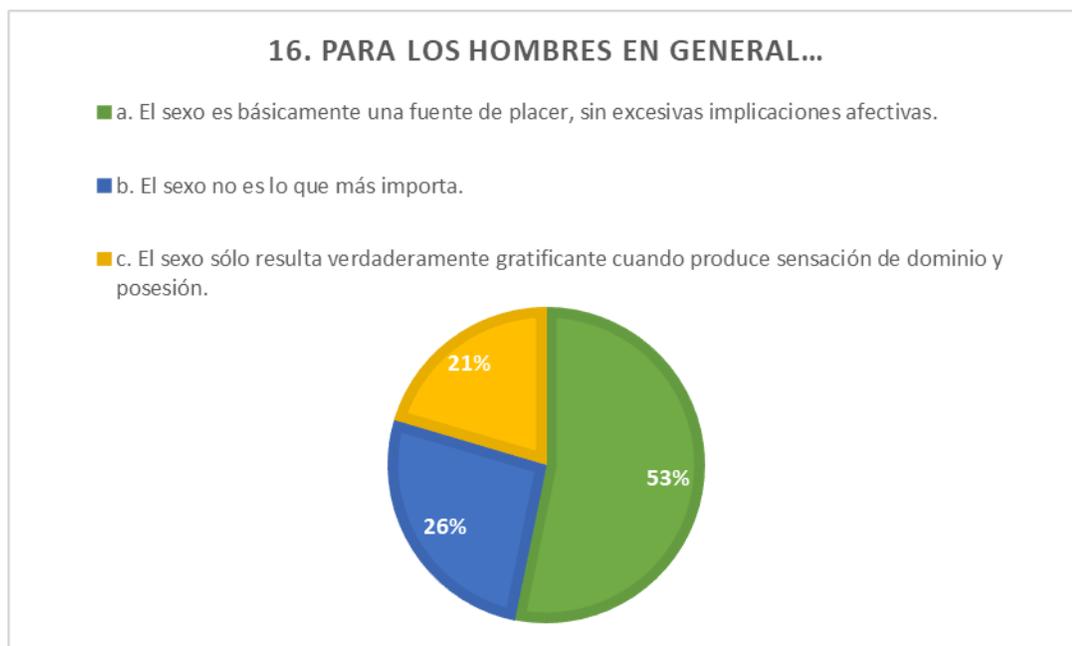
42. Un gay es un hombre inferior por ser femenino.	
De acuerdo	23
Poco de acuerdo	51
Nada de acuerdo	127
Total:	201



13.6. Violencia sexual

Para el 30% de la población encuestada un hombre de verdad debe tener un alto deseo sexual, el 37% de las personas afirma que el tamaño del pene preocupa si está por debajo de los parámetros que ellos consideran normales para satisfacer sexualmente a la otra persona, para el 52% el sexo es básicamente una fuente de placer y el 21% dice que el sexo sólo resulta verdaderamente gratificante cuando produce sensación de dominio y posesión. En pocas palabras ellos consideran deben tener el control en las relaciones sexuales y tienden a buscar demostrar su hombría de diferentes maneras, siendo tiernos, fuertes o demostrando tener los requisitos físicos creen “necesarios” para obtener su cumplimiento con las mujeres que les gusta.

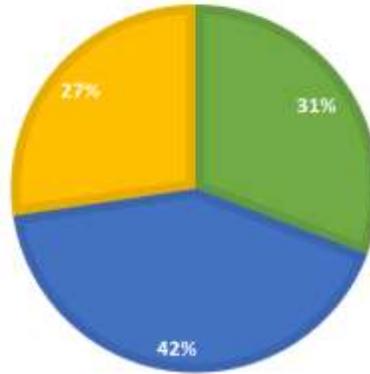
16. Para los hombres en general...	
a. El sexo es básicamente una fuente de placer, sin excesivas implicaciones afectivas.	107
b. El sexo no es lo que más importa.	53
c. El sexo sólo resulta verdaderamente gratificante cuando produce sensación de dominio y posesión.	41
Total:	201



37. Un hombre de verdad tiene un alto deseo sexual.	
De acuerdo	62
Poco de acuerdo	84
Nada de acuerdo	55
Total:	201

37. UN HOMBRE DE VERDAD TIENE UN ALTO DESEO SEXUAL.

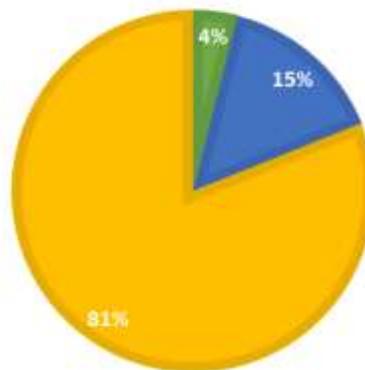
■ De acuerdo ■ Poco de acuerdo ■ Nada de acuerdo



39. Si ella queda embarazada, es culpa de ella por no tomar métodos de prevención.	
De acuerdo	8
Poco de acuerdo	30
Nada de acuerdo	163
Total:	201

39. SI ELLA QUEDA EMBARAZADA, ES CULPA DE ELLA POR NO TOMAR MÉTODOS DE PREVENCIÓN.

■ De acuerdo ■ Poco de acuerdo ■ Nada de acuerdo



14. Determinar las relaciones entre masculinidad hegemónica y las violencias basadas en género

La masculinidad hegemónica enmarca aquellas características que ejercen los hombres para considerarse y ser considerados verdaderos hombres de acuerdo a los tipos de imaginarios sociales de masculinidad que existe en una población, estos se basan en el arquetipo de que el hombre es el rey, proveedor de dinero, cazador, conquistador y protector, es decir el que maneja la esfera pública, para ello se cree que debe ser fuerte, líder, el que tiene la última palabra, jamás es débil y obtiene todo lo que ordene. Basado en ello y con el tipo de orden que puede dar, pone a los que no son hombres como mujeres, niños, niñas y poblaciones no hegemónicas en una posición de servicio a la orden del comandante.

En las encuestas hubo un 20 por ciento de hombres que respondieron que estaban de acuerdo con que el hombre debe ser el proveedor y la mujer la cuidadora, 22 personas de 201 dice que el hombre debe ser quien tenga la última palabra en las decisiones importantes del hogar y que si una mujer queda embarazada el 11 por ciento afirma que es por culpa de ella, lo que quiere decir que aunque no son la mayoría, existe violencias basada en género contra las mujeres al no reconocer la labor que realizan las mujeres y pese a los avances que se han logrado tras años de luchas feministas, son personas que tienden a promover acciones violentas.

Según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, durante el año 2015 se registraron 47.248 casos de violencia de pareja en Colombia. Esto supone una tasa de 119,24 por cada 100.000 habitantes y 1.601 casos menos que el año 2014. Sin embargo, este tipo de violencia tiene una tendencia desde 2005.

Las mujeres son la población más afectada por este tipo de violencia (86,66%) y en el 47,27% de los casos, el presunto agresor es su compañero permanente y en un 29,33% su excompañero. Independientemente del sexo, el 43% del total de víctimas se concentró en personas jóvenes entre los 20 y 29 años.

Tabla 2. Violencia de pareja, según presunto agresor y sexo de la víctima. Colombia, 2015

Presunto Agresor	Hombre		Mujer		Total	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Compañero (a) permanente	2.773	44,06	19.323	47,27	22.096	46,85
Ex - Compañero (a) permanente	1.981	31,48	11.989	29,33	13.970	29,62
Esposo (a)	752	11,95	4.746	11,61	5.498	11,66
Ex - Novio (a)	280	4,45	1.985	4,86	2.265	4,80
Novio (a)	190	3,02	1.503	3,68	1.693	3,59
Ex - Esposo (a)	238	3,78	1.175	2,87	1.413	3,00
Ex - Amante	42	0,67	84	0,21	126	0,27
Amante	37	0,59	69	0,17	106	0,22
Total	6.293	100	40.874	100	47.167	100

Nota: Se excluyen 81 casos sin información.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses / Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia / Sistema de Información de Clínica y Odontología Forense / Sistema de Información Nacional de Estadísticas Indirectas.

Cuadro 3

Entre los mismos hombres existen violencias según las respuestas en varias situaciones de la encuesta, pues de ellos el 52 por ciento busca obtener la aprobación de su hombría frente a sus amigos y desean demostrar lo varoniles que son en un 23 por ciento al considerarse el mejor deportista o el líder, el 16 por ciento al demostrar que para nada son tiernos y el 47 por ciento valida su hombría al burlarse de las personas homosexuales por considerarlos inferiores.

La violencia masculina viene representada por “todo acto de agresión física, verbal, psicológica, sexual o económica ejercida por los hombres contra mujeres, niños, niñas y contra los hombres en un esfuerzo por afirmar poder y dominio sobre los demás. La violencia de los hombres contra las mujeres ha sido uno de los principales instrumentos de preservación del sistema patriarcal y a su vez, es un reflejo de su crisis de legitimidad.”

Sin embargo, esta no es la única forma en que se nos muestra violencia; está presente en las relaciones humanas por defecto. Mujeres y hombres la aprenden y la guardan en su interior como recurso de acción y reacción, y surge en momentos de tensión o simplemente como mecanismo habitual de la relación. Pescador, E (2000). Masculinidades y Violencia. P. 110

Las encuestas arrojan que los hombres se burlan tanto de mujeres, afro descendientes y en especial de los homosexuales, aunque el 24 por ciento de personas encuestadas afirmaron que un gay es un hombre inferior, es de rescatar que por sus respuestas, hay personas que son muy tolerantes y en vista de cómo les enseñaron a ser hombres, el 52 por ciento no desean ejercer el mismo tipo de masculinidad enseñado por sus padres y mucho menos transmitirlo a sus hijos, lo que quiere decir que es necesario abordar el estudio de las masculinidades en las clases de la Universidad para llenar esos vacíos que tienen los estudiantes de UNIMINUTO frente a su identidad y maneras de ser hombres y mujeres, porque sin querer ejercen diferentes tipos de violencias y no tienen cómo aclarar las dudas ante la diversidad. Con esto evitaremos actos violentos y se generará una comunidad universitaria comprensiva y tolerante con la otredad.

15. Resultados

Las investigaciones que se realizan sobre masculinidad aportan a la comprensión de este concepto que presenta variaciones en la sociedad y no es estática. Se comprenden los imaginarios y representaciones de masculinidad que producen y reproducen violencias basadas en género, las cuales son evidencia de desigualdad en la cotidianidad de los estudiantes hombre de UNIMINUTO VRLL.

Se evidencia que estos estudiantes hombres hoy en día ejercen un tipo de masculinidad más comprensiva en las relaciones con los demás pero hay una marcada tendencia por validarse como hombres e inclusive de impresionar a los demás al ejercer aquellas características de masculinidad hegemónica que en sus imaginarios los convierte en “mejores hombres”.

Esta población encuestada presenta variables marcadas de acuerdo al programa de estudio, que de alguna manera es afectada por el tipo y el enfoque en las clases que ellos reciben en UNIMINUTO, ya que en las carreras que enseñan temas acordes a las humanidades y los problemas contemporáneos como el género, tienen una percepción diferente sobre las relaciones y representaciones del otro.

Como primer paso a corto plazo de este trabajo de investigación, se expondrán sus resultados frente a los estudiantes del programa de Comunicación Social – Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios para reconocer la importancia que tiene el estudio de las masculinidades en el semillero de Comunicación, Género y Diversidad Sexual del programa.

A mediano plazo se espera que más estudiantes de UNIMINUTO se concienticen de los imaginarios sociales que tiene la masculinidad y de qué manera algunos tipos de masculinidad son productores y reproductores de violencias basadas en género, las cuales pueden ser evidentes y/o normalizadas.

Como resultado de este trabajo investigativo del semillero, a largo plazo se busca establecer a la masculinidad como uno de los temas centrales dentro de las investigaciones que se realizan en el marco del semillero de Comunicación, Género y Diversidad Sexual, para

abordar el tema con mayor cercanía con los estudiantes y servir de apoyo para futuras investigaciones sobre las masculinidades.

16. Conclusiones

Este proyecto de investigación se realizó a 201 de los 601 estudiantes hombres matriculados en los programas presenciales que oferta UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Llanos y usó como base en método Interpretativo-Hermenéutico que busca realizar un análisis del discurso en esta población, por ende se analizaron los imaginarios sociales de masculinidad en los estudiantes hombres y su relación con las violencias basadas en género.

Es de recalcar que esta investigación aunque maneja temas de género, interpreta y describe el comportamiento social frente a los imaginarios sociales de masculinidad, y se evidenció que en los hombres del programa de Comunicación Social – Periodismo se presenta una masculinidad con características más tolerantes que los hombres de los otros programas de estudio, motivo de esto es que dentro de esta carrera se dictan clases de género, hay un semillero de investigación que aborda los temas de género y se han realizado investigaciones de este porte, por lo que los temas sobre construcción en identidades de género no es algo nuevo para los hombres de este programa académico.

La importancia de esta investigación radica en que permite hacer un análisis sobre cómo se viven las masculinidades en el contexto UNIMINUTO Villavicencio y de esta manera plantearse reflexiones y cuestionamientos sobre lo que significa ser hombre hoy en día en una sociedad que desconoce cómo manejar un tema polisémico e histórico como son las masculinidades, en donde se hace necesario concientizar a hombres y mujeres en la prevención de diferentes tipos de violencias ejercidos desde los imaginarios sociales de masculinidad hegemónica.

17. Anexos

- Referencia sobre violencia en hombres

Lesiones fatales



Lesiones Fatales Febrero 2018

Cifras preliminares

Muertes violentas según sexo. Colombia, comparativo 2017 y 2018 (enero - febrero)						
Manera de Muerte	2017			2018		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Homicidio	1.453	122	1.575	1.576	149	1.725
Accidente de transporte	798	199	997	826	194	1.020
Accidental	327	88	415	355	74	429
Suicidio	250	64	314	294	60	354
Total	2.828	473	3.301	3.051	477	3.528

Lesiones no fatales comparativo



Lesiones No Fatales Febrero 2018

Cifras preliminares

Lesiones No fatales según contexto y sexo. Colombia, comparativo 2017 y 2018 (enero - febrero)						
Contexto de violencia	2017			2018		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Violencia interpersonal	10.838	5.731	16.569	10.626	5.755	16.381
Violencia intrafamiliar	2.736	8.685	11.421	2.851	9.114	11.965
Lesiones en accidentes de transporte	2.482	1.510	3.992	2.361	1.400	3.761
Exámenes medicolegales por presunto delito sexual	426	2.678	3.104	543	3.268	3.811
Lesiones accidentales	314	195	509	308	158	466
Total	16.796	18.799	35.595	16.689	19.695	36.384

Fuente: Medicina legal

Tabla 1 y 2

En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas, 87% de los encuestados declara haber consumido alguna vez en la vida, y 35.8% manifiesta haber consumido en los últimos 30 días (lo que equivale a 8,3 millones de personas). Se observan claras diferencias por sexo: mientras el 46.2% de los hombres manifiesta haber consumido alcohol en el último mes, entre las mujeres la cifra es del 25.9%.

En relación con el uso de sustancias ilícitas, los datos del estudio indican que el 13.0% de las personas encuestadas ha usado alguna droga ilícita¹ al menos una vez en su vida, un 19.9% de los hombres y el 6.5% de las mujeres.

Una variable importante que se evaluó en este estudio es la edad de inicio en el consumo de tabaco. En la Tabla 12 se observa que el promedio de edad de inicio es aproximadamente 17 años, con una diferencia de algo más de un año entre hombres y mujeres. En la muestra global, el 50% de las personas (mediana) que declaran haber consumido tabaco alguna vez en la vida, lo hicieron por primera vez a los 16 años o antes, con una diferencia de un año entre hombres y mujeres. Por otra parte, el 25% inició el consumo a los 14 años o antes (percentil 25%) y otro 25% lo inició a los 18 años o después de esa edad (percentil 75%).

Tabla 12. Edad de inicio de consumo de tabaco según sexo.

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	16.26	16	14	18
Mujeres	17.74	17	15	20
Total	16.82	16	14	18

Fuente: Observatorio de Drogas de Colombia 2013

Tabla 3

Consumo alcohol

En esta sección se presentan los resultados sobre consumo de bebidas alcohólicas. La Tabla muestra los indicadores de prevalencia e incidencia. El 87% de las personas declara haber consumido alcohol al menos alguna vez en su vida, siendo mayor el consumo entre los hombres que entre las mujeres (91% y 83% respectivamente). El porcentaje de personas que consumieron durante el último año desciende al 58.8% y la distancia entre sexos aumenta. El 35.8% declara haber tomado alguna bebida alcohólica en los últimos 30 días previos a la encuesta, el 46.2% de los varones y el 25.9% de las mujeres. Por otra parte, entre aquellas personas que no habían consumido alcohol, casi un 24% lo hizo por primera vez durante el año previo al estudio y en términos relativos, los nuevos consumidores son también más varones que mujeres.

Tabla 14. Estimaciones e intervalos de confianza (I. de C.) de 95% para prevalencia último mes y número de casos de uso de alcohol, según sexo.

Sexo	%	Intervalo de confianza (%)		Número de consumidores	Intervalo de confianza (casos)	
Hombres	46.24	44.82	47.67	5.233.041	4.973.458	5.492.625
Mujeres	25.89	24.73	27.05	3.106.617	2.926.128	3.287.107
Total	35.77	34.79	36.74	8.339.659	8.005.552	8.673.765

Tabla 4

La edad de inicio del consumo de alcohol es alrededor de 16 años entre los hombres y 18 años entre las mujeres, si se considera la mediana como indicador. En términos generales, se encuentra que el 25% (percentil 25) de quienes han consumido alcohol alguna vez en la vida, consumieron por primera vez a los 15 años o menos, observándose un año de diferencia entre hombres y mujeres. El 75% (percentil 75) de los hombres que han consumido alcohol lo hicieron por primera vez a los 18 años o antes, y 75% de la mujeres tomaron alcohol por primera vez a los 20 años o antes.

Tabla 19. Edad de inicio del consumo de alcohol según sexo.

Sexo	Promedio	Mediana	Percentil 25	Percentil 75
Hombres	16.17	16	14	18
Mujeres	18.47	18	15	20
Total	17.31	17	15	19

Fuente: Observatorio de drogas de Colombia 2013

Tabla 5

Laboral

La Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) tiene como objetivo principal proporcionar información básica sobre el tamaño y estructura de la fuerza de trabajo (empleo, desempleo e inactividad) de la población del país, así como de las características sociodemográficas de la población colombiana, permitiendo caracterizar a la población según el sexo, edad, el parentesco, nivel educativo, la afiliación al sistema de seguridad social en salud, entre otros.

Igualmente, a través de la encuesta se clasifica a las personas según su fuerza de trabajo en ocupadas, desocupadas o inactivas. De esta forma es posible estimar los principales indicadores del mercado laboral colombiano, como son la Tasa Global de Participación (TGP), la Tasa de Ocupación (TO) y la Tasa de Desempleo (TD). En el presente boletín técnico se presentan estos indicadores según sexo.

Gráfico 1. Tasa global de participación según sexo
Total nacional
Trimestre móvil mayo - julio (2011 - 2017)

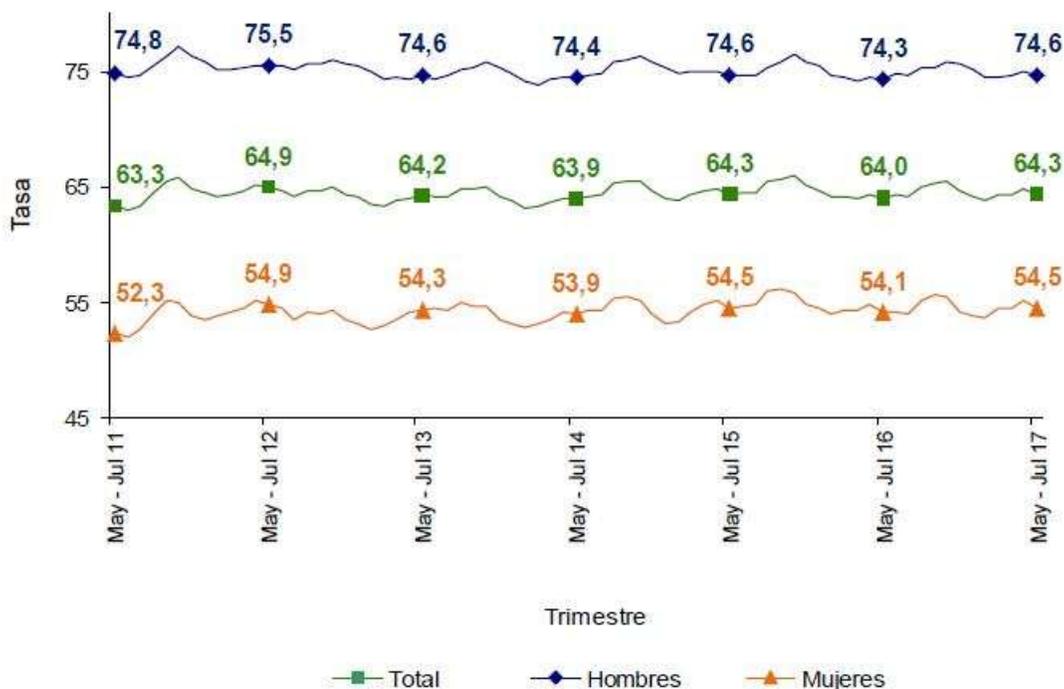


Tabla 6

Violencia de pareja

Según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, durante el año 2015 se registraron 47.248 casos de violencia de pareja en Colombia. Esto supone una tasa de 119,24 por cada 100.000 habitantes y 1.601 casos menos que el año 2014. Sin embargo, este tipo de violencia tiene una tendencia estable desde 2005.

Las mujeres son la población más afectada por este tipo de violencia (86,66%) y en el 47,27% de los casos, el presunto agresor es su compañero permanente y en un 29,33% su excompañero.

Independientemente del sexo, el 43% del total de víctimas se concentró en personas jóvenes entre los 20 y 29 años.

Tabla 2. Violencia de pareja, según presunto agresor y sexo de la víctima. Colombia, 2015

Presunto Agresor	Hombre		Mujer		Total	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Compañero (a) permanente	2.773	44,06	19.323	47,27	22.096	46,85
Ex - Compañero (a) permanente	1.981	31,48	11.989	29,33	13.970	29,62
Esposó (a)	752	11,95	4.746	11,61	5.498	11,66
Ex - Novio (a)	280	4,45	1.985	4,86	2.265	4,80
Novio (a)	190	3,02	1.503	3,68	1.693	3,59
Ex - Esposó (a)	238	3,78	1.175	2,87	1.413	3,00
Ex - Amante	42	0,67	84	0,21	126	0,27
Amante	37	0,59	69	0,17	106	0,22
Total	6.293	100	40.874	100	47.167	100

Nota: Se excluyen 81 casos sin información.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses / Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia / Sistema de Información de Clínica y Odontología Forense / Sistema de Información Nacional de Estadísticas Indirectas.

Tabla 7

Infidelidad

Una encuesta de DATEXCO para el informativo EL TIEMPO, realizada en el año 2012 en trece ciudades del país incluida Villavicencio, revela que el 82% de los hombres colombianos le ha sido infiel a su pareja.

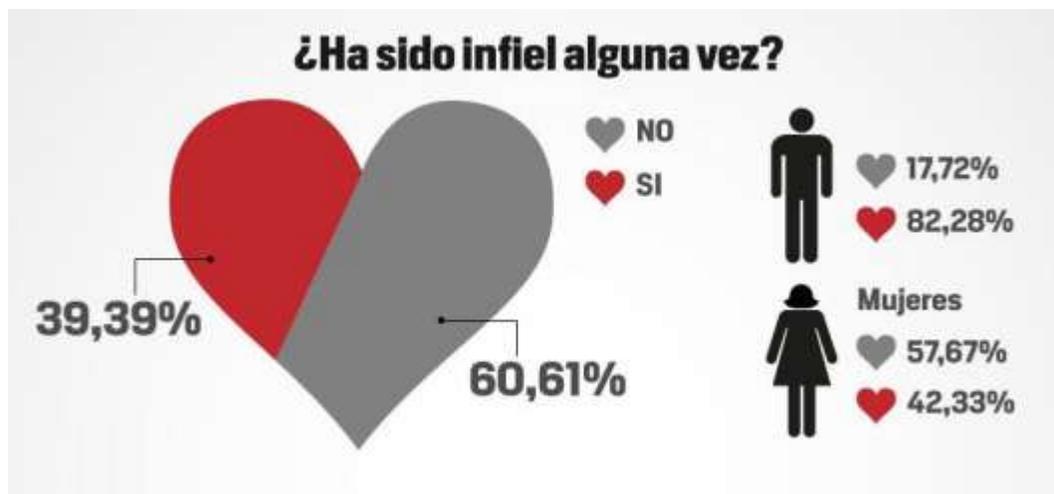


Imagen 1

Encuesta para determinar la masculinidad en UNIMINUTO VRLL

La siguiente encuesta se realiza en el marco del semillero de Comunicación, Género y Diversidad Sexual que busca investigar sobre las representaciones sociales e identidades masculinas de los estudiantes del programa de Comunicación Social - Periodismo de Uniminuto VRLL.

Edad____
Género____
Estrato socio-económico_____

Escoja una opción según considere.

1. ¿Se considera hombre? Si__ No__ Tal vez__

2. ¿Desde qué momento se empezó a dar cuenta de su masculinidad?

- a. Cuando se lo decía algún familiar.
- b. Cuando los separaban con diferente uniforme en el colegio.
- c. Cuando le exigían un corte de pelo corto.
- d. Cuando le decían que solo debía jugar con niños.
- e. Todas las anteriores.
- f. Otra_____

3. ¿Quién ha sido una verdadera inspiración para usted por su manera de ejercer masculinidad?

- a. Su papá.
- b. Su hermano.
- c. Algún amigo.
- d. Algún personaje público.
- e. Otro_____

4. Desde su experiencia, la relación con su padre se basaba más que todo en:

Seleccione con una **(X)** según corresponda si está De Acuerdo **(D)**, Poco de Acuerdo **(PD)** o Nada de Acuerdo **(ND)** con las siguientes frases:

1. Los niños no juegan a las muñecas. **D PD ND**

2. Los niños solo pueden jugar con otros niños. **D PD ND**

3. A los niños hay que inculcarles que los hombres no lloran. **D PD ND**

- a. Lo económico.
- b. La comprensión.
- c. Las agresiones..
- d. No tuve padre.

5. Si va caminando con un amigo y ven a una mujer "buenota" ¿Usted qué haría?

- a. Le digo un piropo.
- b. No le diría nada.
- c. Le comento a mi amigo.
- d. No me gustan las mujeres.

6. El rol en que el hombre es proveedor y la mujer cuidadora es para usted:

- a. Un equilibrio natural.
- b. Una inequidad latente.
- c. Pienso que debería ser al contrario.
- d. Lo ideal es que ambos hagan lo mismo.

7. En las relaciones de pareja, el hombre debe corregir a la mujer cuando:

- a. Le es infiel.
- b. No tiene la comida lista.
- c. Cuando no suple sus deseos sexuales.
- d. Ningún caso.

4. Lo ideal es que un niño llegue a ser tan hombre como su papá. **D PD ND**

5. Si un niño está con niñas es solo para ser coqueto con ellas. **D PD ND**

6. De las características de la masculinidad me parece positivo ser rudo, dominante y fuerte. **D PD ND**

7. El hijo ideal para mamá es un varón, estudiado, con una mujer bonita que le de muchos nietos. **D PD ND**

8. Ser el líder de un grupo de clase me hace ser más hombre. **D PD N**

9. Emborracharse es para varones. **D PD ND**

10. Un hombre de verdad tiene un alto deseo sexual. **D PD ND**

11. Al tener relaciones sexuales, me interesa que la otra persona lo disfrute. **D PD ND**

12. Si ella queda embarazada, es culpa de ella por no tomar métodos de prevención. **D PD ND**

13. El requisito más importante para ser hombre de verdad es no ser femenino, no actuar como un bebé y no ser gay. **D PD ND**

14. Lo que realmente define a un hombre y a una mujer como tal son sus genitales, no lo que piense que es. **D PD ND**

15. Un hombre de verdad tiene un cuerpo musculoso. **D PD ND**

16. Un gay es un hombre inferior por ser femenino. **D PD ND**

17. A pesar de todo tengo un lado femenino que me hace mejor persona. **D PD ND**

18. Ejercería la misma paternidad de mi padre con mis hijos. **D PD ND**

19. Hay más apoyo entre hombres a comparación de las mujeres. **D PD ND**

20. Las mujeres tienen más derechos legales que los hombres. **D PD ND**

21. Como persona masculina debo invitar y pagar. **D PD ND**

22. El sistema laboral en Colombia favorece más a los hombres. **D PD ND**

23. Considero importante abordar el tema de las masculinidades en las clases de la universidad. **D PD ND**

Marque con una (X) de acuerdo a su experiencia las siguientes situaciones con Siempre (S) Algunas veces (A) Ninguna vez (N)

1. En el colegio corría el riesgo de que se burlaran de mí por ser ñoño. **S A N**

2. Con sus amigos corre el riesgo de que se burlen de usted si demuestra emociones y ternura. **S A N**

3. Se ha resistido a hacer algo que quiere por el hecho de ser hombre. **S A N**

4. Se ha sentido presionado a hacer algo que no quiere por el hecho de ser hombre. **S A N**

5. Debe demostrar que es lo suficientemente hombre cuando sale a rumbar. **S A N**

6. Le gusta estar a la moda de acuerdo a las tendencias de ropa masculina. **S A N**

7. Tener dinero le hace más atractivo. **S A N**

8. Se comporta de manera más violenta cuando estoy con su novi@. **S A N**

9. No se siente cómodo con hombres de dudosa sexualidad. **S A N**

10. Como hombre de la casa realiza las labores de aseo y manutención en el hogar sin que nadie se lo diga. **S A N**

11. Ganar una pelea física le hace sentir más hombre que el contrincante. **S A N**

12. Le gusta manejar vehículos grandes y de alto cilindraje porque demuestran su hombría. **S A N** **Gracias**

18. Referencias bibliográficas

FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Depósito de documentos de la FAO. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/x0220s/x0220s01.htm>

Lamas Marta. (1996). La perspectiva de género. Hablemos de sexualidad, lecturas. México. Pág 219-223.

Uranga Washington. (2007). Mirar desde la comunicación. Buenos Aires, Argentina. Pág 3-5.

Fuller N. (2001) Masculinidades, cambios y permanencias. Varones de Cuzco, Iquitos y Lima. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Menjívar O. Mauricio. (2004). ¿Son posibles otras masculinidades? Supuestos teóricos e implicaciones políticas de las propuestas sobre masculinidad. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Figuroa Perea J. G. (2008). Masculinidad y envejecimiento: Algunas reflexiones. Simposium “Bioética y envejecimiento”. Ciudad de México, México.

Robert W. Connel. La organización social de la masculinidad.

Espinar R. Eva y Miguel M. Pérez. (2007). Violencia de género: Reflexiones conceptuales, derivaciones prácticas. Alicante, España. Pág. 193 y 198.

Faur L. (2004) Masculinidad y desarrollo social. UNICEF oficina Colombia y Arango Editores.

Pescador, E (2000). Masculinidades y Violencia. Pág. 110. España.

Estrada M. Jhon & Sánchez A. Luis (2011). Las violencias de género como problema de salud pública: Una lectura en clave Bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 37-61.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2015). Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia/Sistema de Información de Clínica y Odontología Forense/Sistema de Información Nacional de Estadísticas Indirectas.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2018). Boletín Estadístico Mensual febrero 2018. Subdirección de servicios forenses. Centro de Referencia Nacional sobre Violencia.

El Tiempo casa editorial. Multimedia (2013). La infidelidad en Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/cifrasinfidelidad/>